



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

EL ENCUENTRO CON EL OTRO, LA LITERATURA Y OTRAS ARTES, UN
ACONTECIMIENTO EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS.

Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en
Humanidades, Lengua Castellana

ISABEL CRISTINA LÓPEZ CORREA
MICHELLE STEPHANY RENDÓN ARENAS
MARILUZ USME HENAO

Asesores

TERESITA OSPINA ÁLVAREZ

Doctora en Educación

RAFAEL MÚNERA BARBOSA

Magister en educación

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2018



A todos nuestros encuentros.



Figura 1 Raquel Forner, *El encuentro* (1975). Óleo sobre tela.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Facultad de Educación

El presente trabajo de grado parte de las conexiones que fuimos tejiendo entre la literatura y otras artes, conexiones que surgen gracias a la compañía de un otro que constantemente nos descentraliza, llevándonos a buscar otras posibles rutas, otras formas de pensar al maestro, de pensar la formación, es así como, la palabra encuentro se hace importante en esta investigación al ser el motor que la moviliza y que nos moviliza, porque permite volver la mirada al maestro y lo que acontece en él cuando establece vínculos con las artes, con la literatura, con un otro. De esta manera, los encuentros tuvieron lugar en los talleres que llevamos a cabo en nuestro sitio de práctica pedagógica, el Instituto de cultura Sixto Arango Gallo ubicado en el municipio de El Carmen de Viboral, allí, las experiencias de los aconteceres que se posaron en nosotros, alrededor de la literatura y demás artes dieron forma a este trabajo, pues fueron estas las que abrieron paso a esas otras maneras de concebir la formación y el maestro.

Palabras claves: Encuentro, arte y literatura, acontecer, formación, el otro.

Abstract

This research work is based on the connections that we were weaving between literature and other arts, connections that arise thanks to the company of one another that constantly decentralizes us, leading us to look for other possible routes, other ways of thinking to the teacher, thinking formation, this is how the word "encounter" becomes important in this investigation as it is the motor that mobilizes and mobilizes us, because it allows us to look back at the teacher and what happens in him when he establishes links with the arts, with the literature, with one another. In this way, the meetings took place in the workshops we conducted in our site of pedagogical practice, the Sixto Arango Gallo Institute of Culture, there, the experiences of the events that settled in us, around literature and other arts They gave form to this work, because it was these that opened the way to these other ways of conceiving the formation and the teacher.

Keywords: Encounter, art and literature, happen, formation, the other.



Preludio (A manera de narrarnos).....	6
El encuentro a una voz.....	12
I. Al encuentro de nuevos caminos (Introducción)	13
I.I La potencia de lo imperceptible, el encuentro como formación (Problema de investigación)	14
III. Caminando hacia lo desconocido (Propósitos)	17
IV El lugar del encuentro (Contextualización).....	18
La sala de lectura José Manuel Arango	21
V. Senderos que se entrecruzan (Antecedentes)	24
VI Caminando entre voces que se tejen (Horizonte teórico)	28
VII. Caminar encontrando, una forma de hallar rutas discontinuas (Horizonte metodológico)	34
El encuentro como <i>Incipit vita nova</i>	34
Preparar el cuerpo	36
Discurrir - Fluir -Experiencia	37
Conversar	38
Ejercitar.....	39
Volver sobre sí mismo.....	40
Crear	41
V.I.I.I Un paraje para contemplar los pasos dados.....	45
IX Un abecedario del acontecer a tres voces (Creación).....	51
Amar	51
Caminar	52
Devenir otro	53
Dibujo historiar-se	55
Enloquecer	56
Morir.....	57
Reír.....	58
Soñar.....	59
Temer.....	60
Vivir	61
X. Referencias bibliográficas	64
X.I. ANEXOS.....	66
Anexo 1: Talleres (La liga del ocio)	66
Anexo 3: Un encuentro con lo erótico.....	71



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Anexo 4: Un encuentro con el otro.....	72
Anexo 6: Un encuentro con el miedo: dolor físico.....	77
Anexo 8: Un encuentro con el miedo: Película.....	79
Anexo 10: Encuentro: los sentidos	86
Anexo 11: Un encuentro con las marcas.....	87
Anexo 12: Un encuentro con la ira	88
Anexo 13: Un encuentro con la envidia.....	90
Anexo 14: Un encuentro	91
Anexo 15: Fotografías	92

ÍNDICE DE IMÁGENES

Figura 1 Raquel Forner, El encuentro (1975). Óleo sobre tela.....	2
Figura 2 Santiago López, Isabel (2017). Cartel.....	6
Figura 3 Mirnelly Arenas, Michelle (2018). Lápiz sobre papel.	8
Figura 4 Yesica Usme, Ella (2018). Carboncillo sobre papel.....	10
Figura 5 El encuentro (2017). Fotografía, de izquierda a derecha, Isabel, Michelle y Mariluz.....	12
Figura 6 Instituto de Cultura Sixto Arango Gallo (2018). Fotografía.....	18
Figura 7 Instituto de Cultura Sixto Arango Gallo (1988). Fotografía.....	19
Figura 8 Remedios Varo, La tejedora roja (1956).....	28
Figura 9 Julio Gaete, Abrir y encontrar (2016). Pintura sobre tanza.....	33

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Narración primera: Isabel



Figura 2 Santiago López, *Isabel* (2017). Cartel.

El contacto con la literatura y otras artes para mí han sido un montón de sensaciones, pequeños momentos que se instalan en la retina para que se alojen en la memoria, corrientazos que hacen que la sangre circule más rápido y confirman que estoy viva. Mi voz aún tímida empieza a surgir desde el plexo solar y sube con un poco de fuerza para hablar, no en calidad de experta ni conocedora del arte, sino de alguien conmovida que mira hacia al pasado con ojos de nostalgia, pero vuelve al presente con ojos de aventurera, de una mujer que empaca maletas y alista sus sentidos para transitar nuevos mares.

Crecí entre palabras, las palabras de mis abuelos, la de mis padres y la de mis primeros amigos, tal vez por eso me siento mejor conversando, he sido de pocos silencios y es que crecer en medio de palabras significa estar inmersa en historias que se repiten de generación en generación hacer parte de esa tradición oral de los pueblos, encontrar que todos eran asustados por los mismos espantos. He sido brusca con mis manos, no he tenido la paciencia suficiente



para dejarlas que se deslicen tranquilas sobre el papel o el lienzo que deseo pintar, también porque lo pienso demasiado, lo cual impide entregarme al fluir de los colores; sin embargo, lo

estoy intentando, experimentar también es equivocarse. La música nunca ha faltado en mi vida, canciones de plancha, rondas infantiles y aquella melodía que repetía mi abuelo en el solar; ahora, si me preguntan por la melodía que entonaba pacientemente en mañanas soleadas no la podría describir, para mi es única y murió el día que me despedí de mi abuelo. Los sonidos de las baterías y guitarras eléctricas llegaron por un contagio, el hermano mayor que delira entre carboncillos y lápices, que dispara hacia el objetivo enfocado en la lente; por ese contagio supe que a mi vida le hacía falta movimientos fuertes llenos de valentía para caminar por esa adolescencia llena de preguntas hacia el futuro y proyectos de vida, correr, saltar y tararear uno que otro verso se convirtieron en el ritual perfecto para combatir los miedos del futuro incierto.

Pero, llegó el momento de abrazar la incertidumbre y al igual que Alicia cuando le pregunta al gato de Cheshire el camino que debía tomar le dio igual la respuesta porque no sabía la ruta por la que debía seguir

- “Minino de Cheshire ¡podrías decirme, por favor, ¿qué camino seguir para salir de aquí?

-eso depende en gran parte del sitio al que quieres llegar- dijo el gato

-no me importa mucho el sitio...-dijo Alicia

-entonces tampoco importa el camino que tomes. (Carroll, 2017, p.59-60)

Es entonces, por ese tirar de dados y elecciones ligeras que toco la puerta de los autores clásicos, mis ojos se dilatan ante los bombazos de palabras que ya no eran habladas sino escritas, me vinculo a nuevas melodías que me obligan a otros movimientos, me obligan a bajar la guardia, vuelvo sobre mi cuerpo en un intento de danza, despliego mi voz y sale con fuerza en medio de la algarabía. Habito este lugar.

-Siempre que llegue a alguna parte-añadió Alicia como explicación

- Oh siempre llegarás a alguna parte-aseguró el gato-. si caminas lo suficiente! (Carroll, 2017, p. 60)



Figura 3 Mirnelly Arenas, *Michelle* (2018). Lápiz sobre papel.

Sigo sin recordar el momento en el que seguí al conejo hasta caer en su madriguera, sin embargo, tras atravesar una de las puertas proveedoras de posibilidad, comencé a recorrer los caminos de este universo, aquí, siendo unas veces pequeña y otras veces enorme, tienen lugar mis encuentros, que se convierten en las aventuras de cada paraje. Siendo yo muy pequeña, llegué una casa, en la que todo era enorme, conocí dos gigantes con los que quise quedarme a vivir, uno de los gigantes se quedaba conmigo todo el tiempo, tanto tiempo que al estar tan cerca, me contagié de todo lo que tenía en su cuerpo, tanto así, que cuando me percaté, ya me habían brotado pinceles de las manos, los cuales llenaban de color todo lo que tocaban, (el tono blanco de las paredes de la casa tuvo que hacer lugar a los nuevos trazos que empecé a disfrutar hacer), de mi garganta comenzaron a salir aquellas melodías que escuchaba al gigante tararear, ya no solo las tenía él, me había contagiado.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

El otro gigante salía todas las mañanas desde muy temprano y regresaba solo por las

noches a leer para mí, los cuentos que un día trajo y organizó en una repisa frente a mi cama; no está de más, decir que cuando alguno de esos cuentos era narrado por aquel gigante, podíamos ir a cualquier lugar; por supuesto, a mí, siempre me gustó más ir a las profundidades del mar, pero fueron muchos los lugares que descubrimos juntos de esa manera. Suelo pensar que, si el monstruo creado por Victor Frankenstein nos hubiera visto en ese momento a través de las rendijas de la ventana, también hubiera querido quedarse a vivir con nosotros.

En este encuentro me contagié de magia, de historias, de gigantes; pero en el camino, un acontecimiento vino para moverme de donde estaba y un día, sin poder imaginarlo, escuché la lacerante noticia de que el gigante no volvería, y, en efecto, no volví a escuchar aquellas historias en la voz de mi primer narrador, pero luego de conocerlo, me hice práctica en el oficio que él me había enseñado hacer.

Muchos otros encuentros siguieron sucediendo en mi vida, bueno, la historia de una vida no puede ser tan corta, sobre todo si se narran los momentos en que se es movido por un caminante que comparte un tramo del sendero que se vive a pie, pero aquellos encuentros ya los dejaré para un próximo cuento.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Figura 4 Yesica Usme, *Ella* (2018). Carboncillo sobre papel.

Hablar sobre mis encuentros es remitirme a mi existencia, a esos pequeños acontecimientos que me han llevado por diversos senderos; es así como a veces sin darme cuenta me he encontrado con objetos, personas e ideas que me han movilizad, donde las palabras, los sonidos, los aromas y las imágenes han resonado y dejado algo en mí. En ese sentido, el olor que desprende la tierra evoca mi niñez, puesto que mis pasos los di entre el jardín que era mi casa, en el cual las plantas, las flores y un árbol eran los lugares donde las aventuras surgían.

Inesperadamente a los trece años me encontré con la literatura, aunque desde pequeña había tenido acercamientos al escuchar las historias que me contaban mi abuela y mi madre, fue en ese año, donde mi hermana trajo consigo un libro y me retó a que lo leyera, así paulatinamente me sumergí en ese mundo onírico, en el cual encontré un gusto especial por la novela romance.

Coincidir con una felina de ojos verdes, ha sido de lo más bellos encuentros, una sensación que no podría definir quedó en mi desde el momento en que la vi, me marcó



El azar hizo que en el último año en la escuela, me encontrara con mi maestra de Lengua Castellana, recuerdo que antes de ello, era un suplicio tener que ver esta materia, así que entraba a clase con la esperanza de no tener que habilitar; ese año todo cambió, algo de lo que ella dijo e hizo se impregnó en mí ¿cómo?, no estoy segura, y siendo franca no creo que ella se hubiera dado cuenta de la huella que me dejó, sencillamente sucedió.

De esta manera, algunos senderos por lo que he transitado me han traído hasta la Licenciatura en humanidades y Lengua castellana donde me he acercado más al mundo de las artes; por consiguiente, este trabajo de grados se convirtió en ese espacio para plasmar las experiencias y encuentros que me han nutrido.



Figura 5 *El encuentro* (2017). Fotografía, de izquierda a derecha, Isabel, Michelle y Mariluz

Y entre caminatas a pie por trochas y caminos empedrados nuestras piernas se hicieron más fuertes, las sonrisas cómplices y las conversaciones encuentros; compartimos cinco años que estuvieron lleno de alegrías, certezas, dudas y tristezas, pero rodeados de otros. Ahora solo nos queda esperar el girar de la ruleta, convencidas de que siempre llegaremos a alguna parte.

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



“De todo quedaron tres cosas”
la certeza de que estaba siempre comenzando,
la certeza de que había que seguir
y la certeza de que sería interrumpido
antes de terminar.

Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída, un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente, de la búsqueda...un encuentro

Fernando Pessoa

Iniciamos este recorrido sin saber si la maleta estaba completamente preparada, no es un viaje corto y sabemos que el camino no se recorre fácil, sin embargo, la emoción que produce la exploración de nuevos senderos, nos hizo estar hoy en este paraje y vivir venturosamente las peripecias que ha traído consigo el trayecto.

Las artes y la literatura han tenido un lugar importante en nuestro proceso de formación, al ser estas, expresiones que nos han llevado a sentir, experimentar, cambiar. De igual forma, la compañía de un otro en este recorrido siempre ha estado presente, desde la primera vez que tímidamente hablamos entre nosotras hasta los últimos semestres de la licenciatura, donde la palabra emerge del interior e inevitablemente se ve abocada a salir para que sea compartida con nuestros alumnos. Es por esto, que los intereses que movilizan este proyecto de investigación son uniones que se dan entre la literatura y las artes, entre el otro y la literatura, entre nosotros, entre el otro, la literatura y las artes, conexiones que para nosotras tienen un nombre: *encuentro*.



Encontrarnos entre nosotras y *con otros*, a través de la literatura y otras manifestaciones artísticas¹, nos ha permitido vislumbrar cómo estas al ser composiciones estéticas posibilitan pensamiento sensible, que se origina a partir de los acontecimientos y experiencias que toman forma en letras, notas musicales, obras pictóricas, entre otros. El *encuentro* se vuelve importante porque nos permite acontecer cuando nos ponemos en relación con las artes, con la literatura, con los otros y con nosotras; porque nos permite experimentar esos universos que colisionan y abren espacios para la creación. Es por esto, que los alumnos con los que compartimos cada práctica especialmente las del último ciclo académico², son importantes para este trabajo de investigación, ya que, son esos seres con los que compartimos sensaciones encarnadas en los cuerpos, esos otros que inevitablemente nos hacen volver la mirada hacia el maestro de lengua castellana.

Y es precisamente a partir de los encuentros vividos con los estudiantes y entre nosotras mismas, que retornamos al lugar que ocupa *el otro*, importante porque el maestro se construye a partir de los seres que lo rodean, ya lo advertía Jean Luc Nancy (2006) en *Ser singular plural* “el ser mismo nos está dado como el sentido. El ser no tiene sentido, sino que el ser mismo, el fenómeno de estar, es el sentido, que a su vez es su propia circulación y somos nosotros esa circulación.” (p.18). Pensar entonces al maestro en relación con el otro es pensarnos a nosotras mismas y a nuestro quehacer, de este modo, nuestra investigación titulada: El encuentro con el otro, la literatura y otras artes, un acontecimiento en la formación de maestros; parte de un asunto vital, el preguntarnos por nuestra tarea como docentes, en aquello que acontece cuando

¹ Línea de investigación: Arte, literatura y formación, donde se ocupa explorar con los maestros en formación de Lengua Castellana, otras entradas a la literatura y al quehacer con nuestra lengua desde la experimentación con artes (cine, música, danza, teatro, cuerpo (performance), entre otras. Algunas preguntas orientadoras: ¿de qué maneras problematizar la enseñanza de la Literatura con la Formación de profesores de Lengua castellana? ¿Qué producciones literarias son posibles construir a partir de la experiencia con artes?

² Las prácticas de la Universidad de Antioquia son un espacio de aprendizaje y enseñanza, desde el inicio hasta el fin del plan de estudios de los niveles educativos de pregrado. Integran y realimentan la investigación, la docencia y la extensión, propician la integración e interacción permanente con el contexto político, económico, social, ambiental y cultural; y mantienen comunicación con la sociedad para la transformación recíproca —Universidad-Sociedad—. En: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/extension-UdeA/practicas>



Al pensar en las dinámicas que propone la modernidad, el ritmo de vida acelerado, la información desbordada, la conectividad y la priorización de la producción como sinónimo de éxito, nos cuestionamos la manera en que, como maestras en formación de una licenciatura en humanidades y lengua castellana, somos permeadas, al vernos desplazándonos de un lado para otro, realizando tareas, entregando exámenes, y en nuestro afán diario, relegamos a un segundo plano las prácticas que nos proponen una pausa para mirar dentro de nosotras mismas, ignorando lo que pasa en el encuentro, cómo nos formamos a partir de las fuerzas que se envuelven en nuestros cuerpos, la manera en que acontecemos en la lectura de un poema, en la contemplación de una pintura, en una corta conversación.

Al ir a la escuela, nos percatamos de que esta, al no ser un cuerpo aislado de la sociedad, al igual que a nosotras, le es difícil no verse envuelta en estas prácticas contemporáneas, es por esto que al estar preocupados por responder a los requerimientos estatales, y con la necesidad de abordar gran cantidad de contenidos en poco tiempo, la experiencia con las artes y la literatura se ve interrumpida, el encuentro con el otro es entonces pasado por alto, y nos vemos enfrentados a una de las dificultades de este tiempo, en el que, como decía Larrosa, más que experiencia, tenemos información.

Por esta razón, nos vemos abocadas a volver la mirada a aquellas situaciones que nos permiten una ruptura con esas prácticas que propone la sociedad actual, y detenernos por un momento ante aquello que imperceptiblemente nos está formando, como lo es el instante de encuentro en el que nos conectamos con algo que sutilmente nos cambia. Es así como, hacemos propias las palabras de Deleuze, al mencionar el encuentro como algo que “empuja al otro, lo arrastra en su línea de fuga” (p.53), y son precisamente esas líneas de fuga, las que nos permiten cambiar de territorio, salir de lo conocido, para conocer, y en esa desterritorialización y reterritorialización de los cuerpos que se conectan, es donde nos formamos, es así que el encuentro, al convertirse en una potencia creadora, se hace importante en la educación, ya que en



ella podemos tener un momento para encontrarnos, para aprender, para vivir, para vibrar, para sentir a un otro, para buscar, para desencontrarnos.

Si bien es cierto que en la escuela se pueden generar espacios de ruptura en las dinámicas habituales, también es necesario nutrirnos y nutrir la escuela desde otros lugares donde se generan prácticas que acercan y movilizan al sujeto hacia experiencias que los transformen. En ese sentido, es fundamental resaltar el papel que cumplen los Institutos Culturales en la formación, puesto que son en estos espacios donde convergen varias manifestaciones en torno a los jóvenes, lo cual propicia que estos se movilicen, al congregarse allí, múltiples pensamientos. Es por esto que nuestro lugar de experimentación y de encuentro es el Instituto de Cultura Sixto Arango Gallo en el municipio de El Carmen de Viboral, escogimos este lugar porque consideramos necesario dimensionar la formación en otros espacios ajenos a la escuela, en donde los jóvenes se acercan y participan activamente en los programas que se ofrecen; también porque creemos en la posibilidad de generar aperturas a la formación desde lo sensible.

Por lo tanto, en este proyecto de investigación nos vemos abocadas a volver la mirada al encuentro, la literatura y otras artes, por las cuales podemos devenir seres impregnados de diversos matices que constantemente vuelven sobre sí mismos, al mismo tiempo buscamos darle un lugar privilegiado al maestro de escuela, pero también al maestro de bibliotecas, de casas de la cultura, a todos aquellos que hemos apostado por una formación en Humanidades, es por esto que, nos preguntamos ¿Qué acontece en el maestro en el encuentro con el otro, la literatura y otras artes?



Facultad de Educación

Llega un momento en que es necesario abandonar las ropas usadas que ya tienen la forma de nuestro cuerpo y olvidar los caminos que nos llevan siempre a los mismos lugares. Es el momento de la travesía. Y, si no osamos emprenderla, nos habremos quedado para siempre al margen de nosotros mismos.

Fernando Pessoa

En el afán de cambiar el recorrido que se hace tan conocido para nosotras, emprendemos la tarea de mirar en otra dirección, de cambiar el ritmo, de dejar de caminar en línea recta y hacer paradas para contemplar e impregnarnos de la vista que se nos presenta como una oportunidad de sentir; es por esto, que nuestro propósito general es: *Dar una mirada al encuentro con el otro, la literatura y otras artes, a través de un volver sobre sí mismo, como posibilidad de lo sensible en la formación de maestros.* Para ello, como propósitos específicos proponemos:

-Propiciar espacios de encuentro entre nosotros, la literatura y otras artes, en los talleres del club de lectura (La liga del ocio) del instituto de cultura Sixto Arango Gallo.

-Volver sobre sí para reflexionar sobre la importancia del encuentro para la formación de maestros de Humanidades y Lengua Castellana, a partir de la experimentación en los talleres.

-Generar una apertura a la creación desde lo sensible a partir de las experiencias que acontecieron en los encuentros.



Figura 6 Instituto de Cultura Sixto Arango Gallo (2018). Fotografía.

En el municipio del Carmen de Viboral, a dos cuadras del parque principal, entre la carrera treinta y la calle veintisiete, se halla una casa de tapia grande y antigua, cuyos pisos y paredes desgastados, narran el paso de innumerables vidas que han recorrido sus pasillos, el aire aún viciado por los cuerpos que la habitaron, da cuenta de las múltiples prácticas que se fueron transformando en el transcurso del tiempo, y aquella antigua casa con su arquitectura casi inalterada, abriga en el calor de sus paredes parte de la herencia cultural del Municipio, que se ha tejido con el paso de los años.

La casa conserva los murmullos del colegio Privado, llamado Santa Teresa, que se erigió en el año 1916 por el cura, Párroco de ese entonces, Valerio Antonio Arbeláez Gómez. Para el año 1941, llegaron al municipio las hermanas Franciscanas, las cuales continuaron con la educación de las jóvenes carmelitanas. Con la llegada del Alcalde Popular, Alberto Jiménez Martínez, 1988 -1990, las Hermanas decidieron entregar el edificio al municipio, con la premisa de que este lugar era un esfuerzo de toda la comunidad y el 8 de enero de 1989, por acuerdo municipal 022, se creó allí la Casa de la Cultura Sixto Arango Gallo.



Ya en el año 2007, fue creado El Instituto de Cultura El Carmen de Viboral, a partir de ese momento, la casa se establece como un ente descentralizado y público del nivel Municipal, con personería jurídica, patrimonio propio, autonomía administrativa y financiera.

Facultad de Educación



Figura 7 Instituto de Cultura Sixto Arango Gallo (1988). Fotografía.

La antigua casa, es ahora un lugar, en cuyos espacios se promueve y se difunde el arte y la cultura en todas sus manifestaciones, teniendo una proyección social y comunitaria, para El Carmen de Viboral y Antioquia; por medio de actividades, procesos de formación, servicios, grupos y eventos de renombre y reconocimiento regional y nacional. Esta Casa de la Cultura "Sixto Arango Gallo" es considerada por propios y extraños como una "Casa Viva".

Es así, como nos adentramos específicamente a un espacio donde afloran sensaciones: **La sala de lectura**, lugar destinado para el disfrute de la literatura, que recuerda al prolífico escritor carmelitano José Manuel Arango. De esta manera, al navegar en medio de La sala de lectura nos encontramos con la sala infantil que a través de unos pequeños mundos nos sumerge a un entorno lleno de colores en el cual deambulan sonidos, letras e ilustraciones. Así pues, el Instituto se ha trazado unas metas y objetivos los cuales se encuentran plasmados en la misión y visión.

Misión

El Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral es la entidad que genera acciones que preservan, construyen y fomentan con la comunidad valores artísticos, culturales y patrimoniales,



aportando a la formación ciudadana, a la identidad, al pensamiento crítico, a la creación del desarrollo y expresiones socioculturales garantizando el pleno ejercicio de los derechos culturales.

Visión

Para el año 2030 el Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral será una entidad estructurada; técnica, administrativa y financieramente, con un modelo de gestión dinámico que garantizará el desarrollo del quehacer cultural del Municipio en diálogo con la región, la nación y el mundo.

Los espacios de la casa se siguen llenando de siluetas que diariamente recorren los largos pasillos en búsqueda de actividades, las cuales, están por fuera de sus planes de estudios, así, el instituto se vuelve también en un lugar destinado al ocio y el disfrute por parte de la comunidad, de este modo, la casa se convierte en un espacio dinámico en la que confluyen diversidad de pensamientos.

Al entrar por la puerta principal, se escuchan las voces, el tecleo en el computador, el repique de los teléfonos y el sonido del mover de las hojas, que provienen del primer salón ubicado a mano izquierda, allí tres mesas dispuestas en ele, para lograr un mejor uso del pequeño espacio, hacen mantener los cuerpos de las personas que trabajan en la administración del instituto, en dirección al pasillo, por lo tanto, son sus rostros, uno de los primeros encuentros que se tienen al visitar este lugar.

Al terminar de recorrer el pasillo de la entrada, la casa se abre en su opulencia arquitectónica colonial, por la que los salones del primer y segundo nivel, se distribuyen alrededor de un gran patio central en el que se exhiben diferentes clases de plantas y se encuentran mesas y sillas a disposición de los que habitan el lugar, en los salones se encuentra la galería de Arte en la cual, se goza de exposiciones permanentes de artistas del departamento, la sala de teatro en la que se presenta una gran variedad de espectáculos artísticos, la sala de producción audiovisual, el Centro de Historia, archivo histórico municipal y grupo de



Cerámica, cuya producción se considera una herencia cultural del municipio, el museo de la Cerámica El Carmen de Viboral, en el que se exponen los diseños tradicionales propios de los carmelitanos, la sala de Exposiciones Temporales adscrita al Museo de la Cerámica y además amplios salones en los que se lleva a cabo los diferentes proyectos y programas que desarrolla el Instituto.

Este es el escenario que escogimos para llevar a cabo nuestras prácticas pedagógicas, a lo lejos, logramos ver algunos rostros difuminados debido a la distancia entre ellos y nosotras; sus cuerpos están dispuestos en la creación, receptivos al arte desde la música, la danza, la pintura, la cerámica, la literatura, se reflejan sonrisas sinceras y juveniles en aquellos rostros, mientras sus manos se posan en la arcilla, la guitarra, la flauta, el pincel, se movilizan lentamente por los corredores, se encuentran con sus amigos y dialogan calmadamente; mientras tanto, nosotras recorreremos la antigua casa y nos encontramos expectantes, llenas de dudas y acertijos, por nuestras mentes pasan infinidad de pensamientos ¿Quiénes son?, ¿Qué hacen? Toda la atención se centra en ellos en ese momento, en descubrir a los nuevos seres que nos enseñaran sus visiones sobre la vida, los que nos permitieron adentrarnos en su espacio y conocer una parte de sus existencias, aquellas personas que nos refrescan el alma y oxigenan la mente. Podemos decir que llegamos al instituto de cultura, Sixto Arango Gallo.

La sala de lectura José Manuel Arango

Tomamos las escaleras que nos conducen al segundo piso y a mano derecha por un largo corredor se vislumbra una puerta color verde azul, ajada está por los rayos del sol que se posan directamente sobre la madera, es así, como nos adentramos a un lugar donde afloran sensaciones, pues la sala de lectura es un espacio destinado para el disfrute y el estudio de las artes especialmente la literatura. Además de lo anterior, donde se preserva la memoria del laureado escritor José Manuel Arango, quien con sus letras aportó tanto al municipio, El Carmen de Viboral.



Facultad de Educación
sala se vislumbran tres grandes espacios, el primero de ellos alberga colores vivos, en él se respira risas inocentes, rondas y juegos, esta sala está dedicada para los más pequeños, así como la promoción de lectura infantil.

En medio encontramos una sala un poco más grande con dos oficinas, un loquer y algunas mesas, este espacio está dispuesto para la atención al público desde el préstamo y recepción de libros, asimismo, suministra algunos recursos electrónicos.

El último espacio que se encuentra en la Sala de lectura es la biblioteca, los grandes ventanales iluminan las estanterías, las cuales, albergan toda clase literatura y los autores más representativos de cada país, se hace inevitable no detenerse a hojear los libros buscando predilecciones, los ya leídos, los que están por leer y aquellos de los que nunca antes habíamos oído. Como un santuario encontramos un lugar dedicado a la literatura carmelitana; es por ello, que al fondo de la biblioteca una gran vitrina cobija las obras más representativas del poeta laureado José Manuel Arango, así como algunos libros de su colección personal de literatura, en dicha sala se encuentran también algunas sillas, las cuales están dispuestas para la realización de los diversos talleres que se dan en la sala, de igual forma, este espacio está disponible para la proyección de eventos alrededor de la literatura.

En la sala José Manuel Arango, se llevan a cabo diferentes talleres para la promoción de Lectura desde diferentes aristas, como la discusión de textos filosóficos o literarios y la creación de los mismos, es así como se abren los siguientes espacios: Taller de creación literaria enfocado en el cuento, Taller de creación literaria dirigido hacia la creación de poemas, Taller de filosofía, Semillero de literatura, Taller: todos somos lectura, Grupo literario Savia, Las palabras y las noches, Sala acústica, Renacuajo paseador y La liga del ocio.

Para nuestra práctica pedagógica en el Instituto de cultura, el coordinador de la sala de lectura, nuestro maestro cooperador, nos otorgó el espacio del taller de La liga del ocio, que él venía acompañando y del que continúa siendo partícipe, a través de sus aportaciones experienciales y su conocimiento de la literatura; en este espacio, un grupo de jóvenes entre



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

quince y dieciséis años que están cursando noveno o décimo grado, asisten para darse encuentro con las artes, la literatura, sus sentires y los sentires de los otros que comparten las narraciones que surgen a partir de la lectura y construir allí, un espacio de conversación, en el que las experiencias vitales se vuelven protagonistas.

De este modo, se abrió una convocatoria en el mes de agosto del año 2017 para los estudiantes de la Institución Educativa Fray Julio proponiendo un espacio de dos horas los días jueves, allí se inscribieron veinte personas de los cuales asistieron regularmente dieciséis, cabe recalcar que, los miembros que asisten a los talleres tienen un papel activo en estos, al proponer y ser partícipes de las diversas actividades que se dan el espacio, al mismo tiempo no se busca establecer una relación jerarquizante entre maestro alumno, sino encontrar y buscar conexiones entre todos y cada uno de los individuos que somos partícipes de los talleres.

Es así, como nuestro escenario de prácticas cargado de matices se llena de pensamientos y sensaciones al dar por comenzado el taller La liga del ocio, que como el mismo nombre lo menciona es el tiempo invertido para disfrutar, saciar y satisfacer aquello que nos mueve, en este caso la literatura y las artes, en compañía de los miembros que asisten al taller se propone un espacio para dialogar de los temas cotidianos sin que este carácter deje de lado la complejidad que estos mismos guardan, al estar atravesados por la vida de cada uno de los individuos que habitamos este espacio. De esta manera, en La liga del ocio, la tertulia es el eje principal que moviliza los talleres y propicia encuentros consigo mismo y con el otro.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Facultad de Educación

El camino bajaba y se bifurcaba, entre las ya confusas praderas. Una música aguda y como silábica se aproximaba y se alejaba en el vaivén del viento, empañada de hojas y de distancia.

Jorge Luis Borges, El jardín de los senderos que se bifurcan

Así como en el encuentro, los cuerpos que colisionan y se mezclan entre sí no se hallan vacíos, puesto que en ellos se mueve la fuerza resultado de encuentros anteriores, nuestro trabajo también es nutrido por indagaciones precedentes, cuyos caminos de investigación, aun viniendo de diferentes direcciones, se entrecruzan con el nuestro; de esta manera, los estudios que encontramos nos dieron luces para desarrollar nuestro trabajo de grado desde varios planos como el conceptual, teórico, como también, desde los enfoques de investigación que estos tienen. De este modo, desde sus aportes, damos inicio a nuestra investigación.

En la pregunta por la literatura y otras artes en la formación, nos encontramos con el trabajo de Ángela María Arango y Sandra Milena Bedoya, *Navegar hacia la isla desconocida: el cuidado de sí y de los otros desde los encuentros entre la literatura y otras artes en el contexto escolar*, en el cual se dimensiona la potencia de este diálogo entre las artes como escenario posible para la configuración de prácticas para el cuidado de sí y de los otros, teniendo en cuenta la dimensión estética y sensible que no se debe dejar de lado en la escuela, es aquí donde encontramos un punto de convergencia con nuestro trabajo, al ocuparse de las experiencias propiciadas por estos encuentros, que se convierten en experiencias vitales y proponen una generación de conciencia de sí y de los demás; de igual forma, la enunciación de la navegación en este trabajo, sugiere un sujeto que está siempre en movimiento, que viaja de un lugar a otro, que es tocado por los acontecimientos, convirtiéndose en otro, a partir de lo que vive en cada puerto.

1 8 0 3

En este sentido, el estado de viaje constante, se convierte en un importante generador de experiencias sensibles para el viajero, sin embargo, es necesario que este, esté presto a recibirlas y atento a cada movimiento, ya que dichas experiencias pueden encontrarse en los momentos y lugares más inesperados; en el trabajo de Carlos Mario Sánchez (2016) *La ciudad observada (el*



Facultad de Educación
caminar por la ciudad, logra encontrar, oculto entre el ruido de las calles y el ritmo frenético de las dinámicas que allí se instalan, acciones sensibles e insinuaciones poéticas desde la cotidianidad; con una propuesta fotográfica, en esta investigación artística, encontramos un ejercicio de hacer un alto en el camino y percibir a través de las artes y los encuentros con los demás, lo que sucede dentro de sí al caminar con ojos atentos, asumiendo el desplazamiento por lo que creemos cotidiano, de una manera diferente, caminando sin ir en línea recta, haciendo quiebres, acelerando y desacelerando el paso, para vernos transformados con la experiencia sensible que posibilitan los encuentros en el trasegar.

De esta manera, el artículo *Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógicas* (2014) de Luz Elena Gallo, nos invita a seguir aventurándonos en el encuentro con los otros a través de lo sensible en relación con la educación corporal, es ahí donde esta investigación nos incitan a ocuparnos por las cosas que nos pasan por el cuerpo, ese poder de ser afectados y afectar; en ese sentido, pensar el cuerpo en la educación es ser conscientes de las fuerzas y poderes que lo atraviesan, de lo sensible que queda en los cuerpos. Es así, como este estudio se conecta con nuestra investigación, puesto que percibe como la sensibilidad despliega otras formas de pensarse, en donde el cuerpo y la educación están estrechamente relacionadas; de esta forma, aprender tiene que ver con el encuentro, en donde el aprendizaje sólo es posible si se agudiza nuestros sentidos y prestamos atención a aquello que pasa por nuestros cuerpos.

Otro de los trabajos con el que pudimos encontrarnos en la indagación por las experiencias de formación, fue *Literatura... creación y transformación del mundo a partir de la estética cotidiana* (2017) de Marisela Cardona, Viviana Valencia y Uver Zuluaga, puesto que, devela cómo los estudiantes ven su realidad por medio de la literatura, a partir de talleres en torno al mundo de las letras que narran y se acercan a su existencia vitales. En ese sentido, parten del encuentro con la literatura y el contexto, para reflexionar el cómo la estrecha relación entre la obra y el hombre, da cuenta de experiencias que repercuten en su forma de ver, interpretar y vivir. Esto nos permite evidenciar cómo a través de la literatura somos narrados por otros. De esta forma, para darle validez a su investigación toman como referentes a Larrosa, Gadamer, entre otros, los cuales se conectan a nuestra investigación, en tanto que la experiencia y la



El trabajo realizado por Juan Fernando Zabala y Melissa Tobón (2017) titulado *Reavivar el fuego prometeico. Encuentros entre la literatura y otras artes a propósito de la formación humanística en la escuela*, centra su mirada en la literatura y demás artes como elementos esenciales para las humanidades, convirtiéndose estas en bienes indispensables para la supervivencia humana, entendiendo la supervivencia desde su dimensión simbólica, al mismo tiempo, la palabra encuentro adquiere un papel importante dentro de este trabajo porque son esas uniones que se buscan, que llegan sin pensarlo, pero que finalmente terminan por cambiar las rutas y nos arrojan a nuevos rumbos. Nos parece una investigación cercana a nosotros que nos puede ayudar a contrastar ideas alrededor de esos encuentros que se dan entre la literatura y otras artes. De igual manera, estos tiempos que transitamos nos llevan a repensar el papel que tienen las humanidades en la escuela y reavivar ese fuego prometeico esencial para la existencia humana.

Nuestra mirada ahora se desplaza al ámbito educativo. De esta forma, el artículo de Miguel Bazdresch (2012) *La conversación educativa: un acto amoroso*, se convierte en uno de nuestros referentes, puesto que plasma y propone en sus líneas la conversación como un encuentro con el otro, el cual se da a partir de la aceptación del otro y la comprensión del mismo. En ese sentido, Bazdresch vislumbra como la conversación permite las transformaciones del hombre al producirse los encuentros, además de que señala como esto crea que la educación se convierta en un acto amoroso el cual propicia experiencias vitales en donde los cuerpos devengan otros.

En cuanto a los trabajos realizados bajo el método cartográfico encontramos la investigación titulada *Cartografías de lo sensible en la formación de maestros de lengua y literatura* (2018) de los estudiantes Laura Barrietos Gómez y Juan Pablo Gómez Cano, en esta investigación, los estudiantes abordan la dicotomía entre razón y sensibilidad desde el ámbito educativo y social, dicha división termina por desencadenar una represión tanto del plano subjetivo como, objetivo que hace parte de la sociedad actual. El proyecto de investigación,



Consideramos pertinente acercarnos a esta investigación, porque es necesario dar una mirada a lo sensible muchas veces ignorada por la escuela y el maestro, además creemos en el arte y la literatura como expresiones que permiten encuentros y afectaciones. Por otra parte, nos interesa la mirada del maestro porque apuesta por una transformación de este, por medio, de la configuración entre la sensibilidad del maestro con la sensibilidad artística.

Es así que, estas investigaciones se encuentran y se conectan con nuestro proyecto, compartiendo miradas en común, donde, como lo mencionamos anteriormente, nos permitimos ser conscientes de las fuerzas que pasan por nuestros cuerpos, las sensaciones que quedan en él, los acontecimientos que se desprenden de las experiencias vitales en los encuentros con las manifestaciones artísticas, entre otros; en ese sentido, nos vemos caminando en compañía de sus interrogaciones por la formación, la literatura y otras artes, la expresión sensible, la presencia del otro y la manera de hacer investigación cartográfica, asuntos que nos mueven también a nosotras a preguntarnos y reflexionar la manera en que como maestras, tenemos también lugar en estas construcciones y podemos indagar en ellas, en compañía de estos precedentes que se entrelazan con nuestra investigación.



No sólo era la letra «i», inicial de «investigador», era «I», con mayúscula, el diminuto capullo de vida enterrado en el cuerpo del yo que respira.

Paul Auster, Trilogía de Nueva York



Para construir un tejido son necesarios los hilos que se entrelazan puntada a puntada, recorriendo la tela de lado a lado, en diagonales, formando círculos, moviéndose de un lugar a otro, siempre uniendo, para que en medio de las puntadas que se logran, pueda uno descubrirse creando.

Figura 8 Remedios Varo, *La tejedora roja* (1956).

Al igual que el tejido, nuestro trabajo de investigación se nutre, a la manera de hilos y puntadas, con las voces de los autores en compás con las nuestras, es así como, Deleuze, Parnet (1980), Larrosa (2011), Farina (2005) y Ruiz Delapresa (2007), se hacen presentes en este proyecto de investigación, en busca de esclarecer las nociones que nos han movido y han movido este trabajo de investigación.

Comenzamos así con las palabras de Gilles Deleuze y Claire Parnet en su texto *Diálogos* (1980), con las cuales pudimos darle forma a esa noción que se fue construyendo a partir de la experiencia en el ciclo de prácticas, noción que nos ha llamado a investigar, *El encuentro*; de este, menciona Deleuze, que es como un devenir o unas bodas, unas bodas que contienen, más que parejas o conyugalidad, una confianza que se da entre estos seres que se encuentran, de los



cuales surge algo que ya no tiene que ver con el uno o con el otro, sino que está entre ellos, un devenir común de seres diferentes, pero esto no se reduce al plano personal, sino que también se produce con movimientos, ideas, y por supuesto con las artes y la literatura.

Es así que, Deleuze expone la manera en que ese surgimiento de un “entre” en los sujetos que se encuentran, surge la multiplicidad, eso que no es lo uno ni lo otro, que no se aísla en extremos, eso que se da cuando un escritor se sorprende por una pintura o cuando un bailarín se conmociona ante una poesía y surgen conexiones entre aquellas funciones creadoras, que son movidas a otros lugares y son transformadas a partir de ese encuentro.

Más allá de todo lo que puede contener el encuentro, en ese coincidir entre dos, el nombrar sobra, lo realmente interesante es lo que pasa en él, los efectos que pasan en nuestros cuerpos y las potencialidades que desprenden, en palabras de Deleuze “... Y aunque todas estas cosas tengan nombres propios, el nombre propio no designa ni a una persona, ni a un sujeto. Designa un efecto zig-zag algo que pasa o que sucede entre dos como bajo una diferencia de potencial” (1980, p.11) Precisamente y en nuestro caso los efectos que se dan a través del contacto con los otros, las artes y la literatura han ocasionado movimientos vertiginosos que nos sacan de la zona conocida y las ideas preestablecidas, para ser empujadas a nuevos espacios, es por eso que, el encuentro se hace importante porque este nos permite tener algo en común que se vive de manera diferente, porque bajo esa diferencia de potencial es que somos arrastrados a líneas de fuga que permiten espacios para la creación, para **acontecer en el encuentro**.

En consonancia con lo anterior, se hace necesario volver a la voz que nos es conocida y degustar nuevamente sus palabras, retomamos a Deleuze y Parnet en su escrito *Diálogos* (1980) para abordar el concepto de acontecimiento. Deleuze nos dice que el acontecimiento es producido por fuerzas que chocan entre sí, aquello que es experimentado por los cuerpos, que les pasa; es así como en el acontecimiento “surge una especie de vapor incorporeal que ya no consiste en cualidades, en acciones ni en pasiones... sino en los resultados de esas acciones y de esas pasiones, en los efectos que resultan de todo ese conjunto de causas” (1980, p.73), sin embargo lo que experimentamos en nuestros cuerpos también nos sobrepasa, hay algo de eso que no podemos nombrar, que si lo intentamos abarcar se nos escapa porque es superior a nosotros



mismos, por eso el acontecer en el encuentro, porque al igual que el morir, amar, moverse o sonreír, **El encontrar es un verbo** que no cesa, esa gran coincidencia que es el encuentro nos rebasa porque ni siquiera tenemos que emprender una búsqueda para que finalmente llegue, lo realmente importante es pensar qué hacemos en medio de ese acontecimiento que es el encuentro, cómo aquello que nos rebasa abre la posibilidad de pensar **nuestra formación, la formación de maestros.**

Conectando varios hilos que nos fueron dados a lo largo de los encuentros en la Sala de lectura, comienza a surgir la pregunta por los acontecimientos que estos encuentros ocasionan y como estos repercuten en nosotros, nos cambian, nos hacen devenir otros, por lo que la noción de Formación se hizo indispensable para la investigación, Jorge Larrosa en su texto *La experiencia de la lectura*, permite pensar la formación desde la experiencia que nos constituye o que pone en tensión lo que somos, además, menciona que se convierte en una aventura “Y una aventura es, justamente, un viaje no planeado y no trazado anticipadamente, un viaje abierto en el que puede ocurrir cualquier cosa, y en el que no se sabe dónde se va a llegar, ni siquiera si se va a llegar a alguna parte.” (2011, p.79) pero que nos propicia momentos para encontrarnos, es ahí, donde menciona Larrosa que todo lo que nos pasa ya sean movimientos o personas nos dicen algo, es así, como:

Pensar la formación como lectura implica pensarla como un tipo particular de relación. Concretamente como una relación de producción de sentido, Desde mi punto de vista, todo lo que nos pasa puede ser considerado un texto, algo que compromete nuestra capacidad de escucha, algo a lo que tenemos que prestar atención. Es como si los libros, pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decirnos algo. Y la formación implica necesariamente nuestra capacidad de escuchar (o de leer) eso que tienen que decirnos. (2011, p. 29)

De este modo, pensar nuestra formación y la formación de maestros desde el encuentro implica entender que estamos en continua construcción y cambio, porque nos formamos y nos transformamos a partir de las relaciones que buscamos y también las que nos llegan; es así, como el maestro se forma a través de esas experiencias que lo impregnan, de esas bodas no planeadas, **un maestro que hace de las artes y la literatura compañeras vitales**, que entiende a estas



Facultad de Educación

Pensando en aquel vínculo que se convierte tan necesario para el maestro de humanidades y lengua castellana, empieza a surgir la pregunta por la importancia de las artes y la literatura ya que, son nociones vitales para el ser, pensando pues, en esos encuentros tan definitivos para nosotras con estas manifestaciones artísticas, traemos a esta investigación el trabajo *Arte, cuerpo y subjetividad: estética de la formación y pedagogía de las afecciones* (2005), al mismo tiempo que decidimos unir tanto el arte y la literatura, porque cada una de ellas y en sus formatos logran afectar al sujeto y preguntarse también la existencia.

Cynthia Farina propone una visión de la literatura y las artes como productoras de pensamiento, ya que “cada una a su manera, componen con lo que afecta a lo visible y a lo decible, con las maneras de ver y decir la experiencia de lo real.” (2005, p. 50); así, la literatura y demás artes se convierten en creaciones poseedoras de fuerzas y sentidos, que pueden, también, encontrarse entre ellas y con los sujetos para concebir otras creaciones, a partir de los acontecimientos que surgen al entrelazarse; además, estas manifestaciones artísticas van a abrigar los asuntos humanos, que pasando por la experiencia del sujeto, no pueden resolverse solo con el uso de la razón, tal como los acontecimientos, que aun siendo engendrados en nuestros cuerpos y producidos por ellos, nos sobrepasan, y es en la literatura y demás artes que se logra componer a partir de ello.

Ahora bien, el concepto de artes que despliega Farina va de la mano con la noción de formación puesto que, “el arte busca actuar sobre la existencia para atender e indagar los cuerpos, para afectar la percepción, para deslizarse sobre lo regulado, para producir saber sobre la existencia y cuidar las formas de vida” (2005, p.17), es entonces, en esa afectación que genera las artes y la literatura que empezamos a pensarnos diferente, es en el acontecer con estas que entendemos que el maestro no puede estar aislado de ellas porque al fin y al cabo se convierten en necesarias para la existencia misma, es en el encuentro con las artes, la literatura que hay una apertura a lo sensible; pero también, es en ese terreno sensible donde el otro tiene cabida, es en **el encuentro con el otro** que hay un reconocimiento del ser que no está aislado, es en el otro que podemos hablar de un estar, un estar con el otro y por el otro.



Como hemos afirmado, es la presencia del otro o el encuentro con el otro donde tiene lugar el pensarnos a nosotras mismas, son esas conexiones que entablamos, las que van en búsqueda de un otro, un otro que no se comprende, sino, de otro que hace parte de mí, de nosotras; en la voz de Javier Ruiz Delapresa en su texto *Alteridad. Un recorrido filosófico* (2007) citando la voz de Levinas:

El encuentro con el otro y la posibilidad de reconocerlo como tal y no tan sólo como objeto del deseo, dependen de una revelación: el acontecimiento ético que supera los límites de la totalidad. El otro viene al encuentro desde más allá del concepto. El otro supera la totalidad metafísica implantada con el concepto de esencia. Tal concepto tiene la pretensión de que el sujeto humano es “pensable” y resulta que no lo es por una razón simple: por su infinitud. O, si se quiere, por su trascendencia (p.165)

De esta manera, la consideración de la presencia del otro que se menciona en el fragmento, propone precisamente una preocupación por el *Tú* en los pensamientos sobre el *Yo*, que permite reflexionar sobre la manera en que somos afectados por esos encuentros con los otros, ya que los acontecimientos que tienen lugar a través de estos, son también traídos a nosotros por esta relación con los demás, como lo mencionaba Deleuze, es en el encuentro, donde ponemos en un saco la experiencia con el otro, a la vez que nosotros somos también puestos en uno, en el que se genera esa conexión de las fuerzas del otro con las mías para dar apertura a un acto de creación.

Después de este recorrido por las voces de esos otros que han nutrido nuestra investigación, de escuchar en Deleuze la manera en que el encuentro se vuelve en ese “entre ambos” que no es construido solo por uno o por otro, que a su vez, se conecta con el acontecer al experimentar aquellos verbos en infinitivo que nos sobrepasan, de ver cómo Farina entrecruza la literatura y otras artes al ser estas productoras de pensamiento, capaces de afectarnos, de sentir como la formación a partir de Larrosa se convierte en una travesía donde lo que nos pasa nos impregna, nos transforma, de entender que el otro se nos revela desde un acontecimiento ético, un otro que desde su infinitud reafirma la presencia del yo, podemos volver entonces a nuestra pregunta de investigación, para cuestionar con mayor claridad: ¿Que acontece en el maestro en el encuentro con el otro, la literatura y otras artes?



De este concreto tejido de voces sacamos un encuentro, el encuentro con esos otros autores que compartieron con nosotras el camino que nos propusimos recorrer, tratamos de encontrar en nuestras palabras la entonación adecuada para que en ellas resuenen los vestigios que quedan de las experiencias vividas, por ello, este tejido no termina acá, sino que las puntadas seguirán aumentando en los encuentros, quizá sin que se estén buscando, el telar finalmente tendrá cada vez más matices.

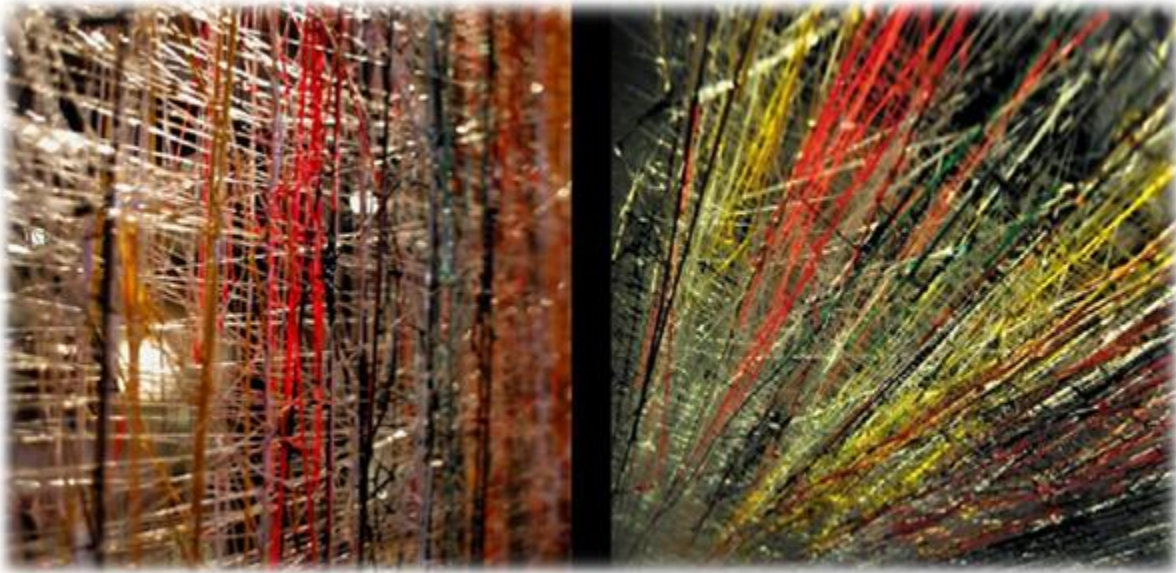


Figura 9 Julio Gaete, *Abrir y encontrar* (2016). Pintura sobre tanza.



No había mapas que pudieran llevar al hombre hasta allí, ni instrumentos de navegación que pudieran guiar al hombre hasta sus costas. Más bien, su existencia estaba inmanente dentro del hombre mismo: la idea de un más allá que él pudiera crear algún día en el aquí y ahora. Porque la utopía no estaba en ninguna parte, ni siquiera, como explicaba Dark, en su “verbo”. Y el hombre lograría crear ese lugar soñado únicamente construyéndolo con sus propias manos.

Paul Auster, La trilogía de Nueva York

El encuentro como *Incipit vita nova*³

Al iniciar el último ciclo de prácticas pedagógicas había más inseguridades que certezas, nos embarcamos en una búsqueda, pero no sabíamos qué hallar, sin embargo, el tiempo nos ayudó a abrazar esas inseguridades y transitar un camino que no se presentaba recto ni tampoco finalizado, acogimos el azar y lo volvimos un guía, descubrimos que para nosotras era importante caminar encontrando. De esta manera, nos percatamos de que cada encuentro, por muy corto que hubiese sido, había dejado marcas en nuestros cuerpos, ecos de “un clamor despertado por aquello invisible que pasa sólo rozando” (Zambrano, 1998, p.5). Y a medida que el encuentro se daba entre nosotros, la literatura y otras artes; el encontrarse se volvió una experiencia cuya fuerza nos arremete hoy a conversar, a cambiar, a sentir y a escribir; es esta experiencia la que contiene nuestra manera de investigar, la que nos ha dado el método, tal como menciona Larrosa al citar a Zambrano:

La experiencia precede a todo método...ya que la verdadera experiencia no puede darse sin la intervención de una especie de método. El método ha debido estar desde un principio en una cierta y determinada experiencia, que por la virtud de aquél llega a cobrar cuerpo y forma, figura. (2011, p.99)

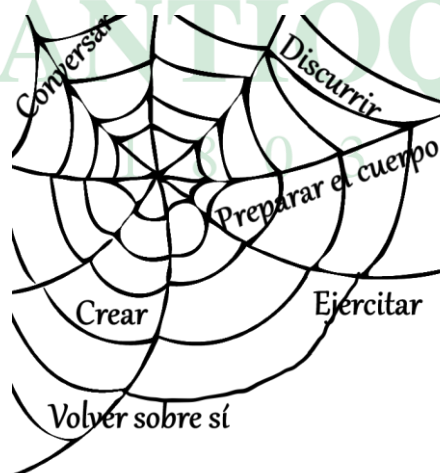
³ Zambrano, toma el *Incipit vita nova*, de la obra de Dante Alighieri *La divina comedia*.



sinuosos, un método que se toca con nuestra experiencia y, por lo tanto, con nuestra vida, puesto que y como señala Zambrano en su texto *Claros del bosque* (1988), “todo método salta como un “Incipit vita nova” (p.03) nueva vida que se renueva cada vez que el encuentro y la experiencia resuena en cada una de nosotras denotando así variaciones que nos movilizan. Nuestro método, el encuentro, no sólo se da en la unión con el otro, sino que también se genera a partir de todas las artes, y por supuesto también entre nosotras mismas.

Al ser el encuentro ese método - camino, trazamos algunas rutas que se conectan y se fugan, rutas que nos llevan a múltiples senderos, marcadas por el azar, que nos conducen hacia las artes y la literatura, pero que también, nos hace volver la mirada hacia ese otro que ha estado a nuestro lado en este ciclo de prácticas y, son precisamente aquellas uniones por las que nos conduce el azar que fue necesario acercarnos a esa noción de rizoma que propone Gilles Deleuze y Félix Guattari en su libro *Mil mesetas* (1978) para entender que nuestro método no debía ser jerarquizante o arborescente, sino que, este se despliega por todos lados en busca de conexiones y planteando otras como posibles, así pues, el rizoma se adecua a lo que deseamos proponer con los pasos de nuestro método.

Las rutas del encuentro, presentadas en cada paso como una forma de discurrir en él, se presentan acá en un orden específico; sin embargo, cabe aclarar que estas, tienen como principio que cualquier ruta-paso a tomar los conectará con cualquier otra, puesto que este, es un sendero abierto que no tiene principio o fin; en ese sentido, los caminos son:





En la preparación para el encuentro, debemos disponernos a ser “sujetos de la experiencia” como lo menciona Larrosa: un “Ser expuesto... exponerse con todo lo que eso tiene de vulnerabilidad y riesgo” (2011, p.93). Preparar implica un vaciamiento para entregarnos al fluir y a la experiencia, por supuesto, esta apertura va a generar un riesgo, riesgo de descubrirse otro, de cambiar de territorio, de permitir que el acontecimiento pase sobre sí y nos afecte, de que los sentires tengan lugar en nosotros.

Es por esto que, en la preparación para el encuentro, se debe tener en cuenta nuestro campo sensible, el cuerpo, ya que es este, el que alberga infinidad de fuerzas en conflicto que muchas veces permanecen dormidas por la monotonía y el agite de los tiempos; sin embargo, si queremos ser sujetos de la experiencia debemos disponer nuestro cuerpo, estando atentos a esas fuerzas que nos rodean y nos desbordan. El acto de vaciarnos también es importante porque permite que se generen otras sensaciones, permite abrirnos, en palabras de Larrosa “El sujeto de la experiencia es un territorio de paso, de pasaje, algo así como una superficie de sensibilidad, en la que lo que pasa afecta de algún modo, produce algunos afectos, deja algunas marcas” (2011, p.92). De este modo, el último ciclo de prácticas nos llevó a escarbar en nuestros cuerpos, y encontrar en ellos las nociones que teníamos de este, un cuerpo dormido, moldeable, acostumbrado, sin embargo, el escarbar también en estas nociones, nos llevó a entender que el cuerpo nunca ha dejado de sentir porque este es nuestro motor viviente, aquellas sensaciones que producen afectos se transmiten en nuestros cuerpos.

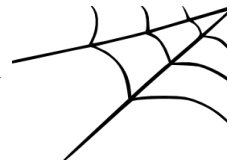
El encuentro requiere un detenimiento en el tiempo, “La posibilidad de que algo nos pase, requiere un gesto de interrupción, un gesto que es casi imposible en los tiempos que corren” (Larrosa, 2011, p. 92), es por esto que se hace necesario dejar de lado el afán que propone la contemporaneidad, para volvernos atentos, contemplativos, escuchar, ver, oír, sentir de otra manera las fuerzas que se mueven en los cuerpos y nos llevan a acontecer. El espacio en los talleres literarios, de La liga del ocio, nos otorgó la posibilidad de hacer esta pausa, para embarcarnos en un cauce diferente al cotidiano, allí, al darnos un momento para conversar y



experimentar en las artes, aquellos sentires y acontecimientos humanos, nos permitimos también ser afectados por lo que se nos vuelve invisible en los afanes de la vida, eso invisible por lo que somos sorprendidos, cuando, al caminar un poco más lento, somos capaces de volver experiencia sensible.

Si bien es cierto que el encuentro, es en gran medida provisto por el azar y la contingencia, se requiere esta preparación del cuerpo y del tiempo para captarlo, en nuestro caso, al querer propiciar un espacio de apertura a lo sensible, a partir de los talleres en la sala de lectura José Manuel Arango, se vuelve importante también, en esta preparación, adecuar lecturas, imágenes, melodías para recibir a ese otro que también está dispuesto a sentir; para que a partir de ese encuentro con la literatura, con la música, con el cine y demás artes, se intente desplegar una serie de acciones que movilicen los cuerpos, rompan continuidades y generen preguntas. Es por esta razón, que, en este caso, planear el encuentro se hace necesario si deseamos generar una posibilidad de acontecer en el encuentro con los otros.

Discurrir - Fluir -Experiencia



Encontrarnos, implica experimentar, dejar fluir lo que acontece, desprenderse e ir más allá de uno mismo; en ese sentido, la experiencia es todo aquello que impregna algo a nuestro existir; que permite emanar nuevos flujos, es así como, el fluir en el encuentro puede ser un momento casi imperceptible donde atravesamos por una gran cantidad de movimientos producidos por la experiencia, la cual, nos arroja hacia corrientes de sensaciones que se instalan en nuestros cuerpos y empiezan a detonar nuevos flujos, nos desplazamos a cauces desconocidos. El fluir es un “discurrir que nunca se resuelve” (Larrosa, 2011, p. 98), convirtiéndose en una experiencia vital que contiene y al mismo tiempo desborda aquello que se genera en el encuentro, aquello que lleva al sujeto a pensar; en el fluir hay movimientos y pausas, pausas necesarias, pues, para el fluir también es importante la calma, detenerse para analizar la ruta a la que hemos llegado, para respirar, para volvernos a dejar conducir por una experiencia interminable.



literatura y las otras artes, puesto que, en ellas, no sólo se perciben nuevas sensaciones, sino que también se encuentran instantes que dejaron marca. El espacio de la práctica pedagógica abre la posibilidad de propiciar experiencias a medida que fluimos en el encuentro que nos permite ser desde lo sensible, es así como nos percatamos de que este discurrir atraviesa todo el encuentro, lo entreteje en sus momentos, ya que desde la preparación, fluimos a un acontecer, a un volver sobre nosotros, al crear; la experiencia no empieza y termina cuando lo decidimos, cada paso puede ser un encuentro, cuando entramos al taller y vemos elegimos un espacio para estar, cuando vemos los otros que habitan el mismo espacio, cuando los escuchamos, cuando el libro se abre o cuando somos escuchados.

En el discurrir de estos encuentros creamos nuestro propio ritmo, un ritmo discontinuo que es marcado por las experiencias y que se aleja de todo asunto constante y predecible, puede ser lento a la vez que veloz, nos hallamos en un lugar, no por mucho, ya que el movimiento impulsado por los sentires no nos dejan ser los mismos, corremos, nadamos, flotamos, caminamos de un lado a otro, de una línea de fuga a otra, siempre perceptivos, con los sentidos expuestos, es así como el acontecimiento del fluir se colma de experiencias distintas, que nos permiten ir siendo.



Conversar

Tener un encuentro no implica necesariamente la presencia de la palabra, a veces estas se vuelven insuficientes cuando la experiencia es tal que no se logra llevar al lenguaje debido a que esta rebasa sus límites, sin embargo, sigue siendo la palabra, una forma importante de compartir los sentires que se mueven en el cuerpo, al tiempo que se sienten las palabras que escuchamos de los otros, es por esto, que si bien el encuentro puede no tener un lenguaje hablado, la conversación sí implica un encuentro, en tanto que la conversación misma, no es completamente de alguno de los hablantes, sino que construye una cosa en común, así como lo menciona Gadamer (2005); “Ahora podemos reconocer en ello la forma de realización de la conversación, en la que un tema accede a su expresión no en calidad de cosa mía o de mi autor



sino de la cosa común a ambos.” (p.239), y es en la cosa común a ambos que se da un encuentro, la complejidad de dos seres. El encuentro entonces, se propaga a partir de las posibilidades que detonan los dos seres, donde está en medio la palabra.

En la conversación como en el encuentro cada uno se lleva algo del otro, nos entregamos y recibimos y cuando recibimos las fuerzas que habitan el cuerpo, estas se envuelven con las fuerzas que llegan, para devenir otro, Gadamer menciona esto como un ponerse de acuerdo, pero no en el ceder o persuadir al que habla con nosotros, sino en la conexión que se encuentra entre los dos seres a partir de la conversación, permitiendo esto un cambio, donde ya no se sigue siendo lo que era.

Es en el ejercicio de la conversación, en el que encontramos la posibilidad de escuchar los sentires que se producen en los otros a partir del encuentro, además de aprender desde el punto en el que somos en ese momento, desde el lugar del camino al que hemos llegado después de múltiples encuentros, es por esto que la conversación toma un papel protagónico al momento de realizar nuestra investigación, no como medio para encontrar verdades únicas, ni ideas justas, sino, “justo ideas” (Deleuze, 1998, p.13). Ideas que pueden surgir de las narraciones de lo vivido. Dentro de los talleres de la práctica, las ideas tomaron voz y se convirtieron en conversación, una conversación donde se expresaban aquellos sentires que habían sido provocados por los acontecimientos que hacían nacer en nuestras voces, las historias que habitan en nosotros, en ese momento pudimos ver dibujados en el lienzo de nuestros cuerpos, las marcas de un camino que se siente en el trasegar y en el encontrarse con otros, que nos han hecho cambiar y nunca ser, sino, estar siendo.



Ejercitar

1 8 0 3

Darle forma a las sensaciones que convergen en un encuentro es un ejercicio complejo, puesto que plasmar significa dejar que el lienzo, el lápiz, la imagen, capturen todo lo que nos pasa, nos acontece. Ahora bien, este espacio de lo práctico también posibilita múltiples formas de expresión tangibles que pueden dar cuenta de cómo el hombre está en constante



transformación, al ser este un boceto inacabado atravesado por múltiples energías o flujos, pero son estas mismas energías las que nos pueden llamar a la acción, al despertar de las manos a un ejercicio práctico

En ese sentido, el ejercitar se convierte en ese momento idóneo para dejar que las artes y la literatura expresen, liberen y cuestionen, puesto que son estas, las que hacen que nuestra sensibilidad se manifieste, las tertulias no solo congregaron la palabra también abrieron espacios para el despertar de los cuerpos; cada temática abordada nos llevaba a proponer un ejercicio diferente que permitiera dar cuenta de las múltiples sensaciones por las que estábamos pasando, los otros que nos acompañaban cada jueves encontraron en la literatura y demás artes la posibilidad de expresar sus sentires, también de dar cuenta del camino que los había conducido hasta allí. El ejercitar nos llevó a dimensionar las artes más allá del ámbito contemplativo y sumergirnos en ellas desde un terreno práctico y así tener otro tipo de contacto con ellas, pues no eran vistas con los ojos de un profesional o experto, sino que estas inserta en nosotros los sujetos de la experiencia.

De igual forma, poner en práctica lo que acontece en esos momentos fue una forma de cartografiarnos, de entender que la ira se sentía en una parte específica del cuerpo, y que se va expandiendo poco a poco, de encontrar que la pereza es un momento de pausa necesario para todos, de hacer del alimento un motivo para hablar, de la escritura una forma de liberación, por lo tanto, el ejercitar abría nuevas rutas, múltiples posibilidades de pensarnos aquello que nos pasa, el ejercitar generaba nuevos flujos haciendo que no se terminarían, al mismo tiempo, llevaba al detenimiento, a la reflexión.

Volver sobre sí mismo



El ejercicio de volver sobre sí mismo conlleva una reflexión constante, puesto que implica hacerse conscientes de que los encuentros que se producen, pueden hacer visibles sensaciones más sutiles, susurros que pasan desapercibidos pero que guardan acontecimientos que trastocan al hombre. Es así, como volver sobre sí mismo, es “hacer surgir desde el fondo esa herida que se abre hacia adentro” (Zambrano, 1988, p.5) para poder develar lo



oculto. Sin embargo, no es un ejercicio fácil, puesto que, significa estar atento frente a aquello que acontece dentro de sí. De esta forma, como lo señala la autora:

Aparece la conciencia de todo y de sí mismo ante todo. El yo sí mismo se alza y pretende erigirse en ser y medida de todo lo que ve y de lo que así él mismo se oculta. Se muestra y se oculta el existente, él, por sí mismo; es su libertad que ejercita y afila como un arma contra todo lo que se le opone”. (Zambrano, 1988, p.6)

Por lo tanto, volver sobre sí mismo es perder el centro porque era un punto fijo, que poco a poco empezó a desplazarse para arrojarse a una búsqueda incansable que nos confronta con lo que creíamos que dábamos por dicho y hecho, es enfrentar la realidad ajena de verdades absolutas que ahora tambalean para entrar a la reflexión de la existencia, de la vida.

Abandonar el punto fijo es dejarse llevar por todas aquellas expresiones propias del sentir humano, expresiones que nos convocan a pensar, que nos incitan a crear. Por eso, el volver sobre sí mismo se convierte en un proceso necesario para la experiencia humana no solo, por el hecho de hacernos más conscientes sino también más simples. Como maestras en formación, cada encuentro en las prácticas pedagógicas, nos permite pensarnos, no solo en nuestro ejercicio como docentes, sino también como seres humanos que comienzan a hacer parte de la vida de otros, los cuales hacen parte también de la suya en ese encontrarse y ser con otros, construir en este ejercicio una cosa común que permite acontecer, vivir, reír, amar, morir y todos estos verbos en infinitivo, que nos agitan y nos hacen ir siendo con los demás.



Crear

El acto de creación implica una conciencia de lo sensible, para componer a partir de lo que nos acontece, intentar dar forma, color, sonido, palabras a lo que nos descoloca, el crear se da a partir de esa ruptura que provoca la sensación, dejando atrás la imitación y la representación, para inventar desde lo que nos pasa por el cuerpo, Cynthia Farina (2005), nos manifiesta: “Crear con las sensaciones es dar visibilidad a las fuerzas que componen el orden sensible del que participa el sujeto para desestabilizar ese orden, y hacer que esa inestabilidad se



abra en variaciones” (p.5). pues, desde esas variaciones es que el ser humano se piensa, y empieza a pensar la vida y su quehacer de manera diferente, es por medio del espacio de creación que devenimos otros, porque nos lleva a arrojarnos al vacío en busca de ese algo que falta, porque nos pone atentos a lo imperceptible.

De esta manera, las invenciones que se despliegan a partir del sentir y de la experiencia producida en los cuerpos, implican una variación, que da paso al acontecimiento, donde esté cargado por las sensaciones que chocan entre sí en un encuentro, puede dar paso al acto creador: “Crear supone un infinitivo, supone una clase de verbo que no permite ser conjugado, pues concierne a una acción no personal, de despersonalización...Este cuerpo es quien produce el territorio estético que piensa con las sensaciones, que piensa a través de los conceptos estéticos que compone con las sensaciones.” (Farina, 2005, 91), es así, como el crear, aún al iniciar en las sensaciones producidas en el campo sensible que es el cuerpo y componer a partir de este, lo sobrepasa, para realizarse más allá de él, por lo que el acto creación, no es algo que se puede prever ya que este sucede cuando se da paso a lo que se escapa de lo que podemos razonar.

Al mismo tiempo, crear por sensaciones requiere “pensar fuera de la significación de las cosas, y prescindir de justificaciones razonables sobre lo que son las cosas y cómo representarlas.” (Farina, 2005, p.90), salir de lo que ya está construido, de los elementos que se vuelven cliché, que se han utilizado por generaciones para dar explicación a los sentires de una manera fácil, despojarse, vaciarse de los significados que nos han sido dados por algo aparte de las sensaciones que experimentamos, para que más que una representación o una repetición, se pueda llamar creación.

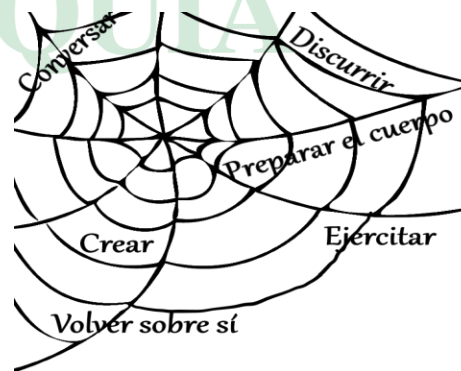
Es por esto que el ejercicio de componer no se da en todos los momentos, el surgimiento de una idea es esporádico y por lo tanto el producirse se convierte en un evento extraordinario, un encuentro del claro del bosque después de vagar en tinieblas, un acercamiento a lo que contemplamos divino, no hay una fórmula preestablecida para el acto de creación, es el mismo sujeto de la experiencia, el que da forma a su sentir, Deleuze y Guattari (2001) en su texto *¿Qué es la filosofía?* afirman: “La creación suele adscribirse al ámbito de lo sensible... las ciencias, las artes y las filosofías son igualmente creadoras” (p.11) cada una de ellas habla de un sujeto



tocado por la experiencia, al mismo tiempo, de un sujeto que puede trastocar la vida de otros, convirtiéndose así, el acto de creación en un infinitivo que no habla del yo ni del tú, sino de lo múltiple, de lo que compartimos, de lo que puede un cuerpo al acontecer con otros.

La ruta metódica discontinua que propusimos, cobraba fuerza en cada uno de los encuentros⁴ planteados en estas prácticas pedagógicas, en ellos cada paso no sólo da cuenta de las acciones que se despliegan en cada taller, sino también de cómo se insertaron estos pasos en cada una de nosotras para proponer así el encuentro como método camino; de este modo, aunque no sin dificultad, preparamos nuestros cuerpos, intentando dejar de lado los miedos y prejuicios, para percibir los sentires que comenzaban a habitar en nosotros a partir de la llegada de un otro, al mismo tiempo, prepararnos requería un detenimiento para buscar aquellas lecturas, imágenes o melodías que rompían con las continuidades y permitieron una apertura hacia lo sensible; conversando, hallamos las palabras impregnadas de historias vividas, de otros encuentros cuyo eco retumba aún en nuestras voces, nos narramos y compartimos en aquellas narraciones, la manera en que hemos acontecido; fuimos en los encuentros, volviéndonos atentos a las sensaciones que atravesaban nuestros cuerpos, así toda clase de movimientos que se producían nos hacían transitar por senderos desconocido; nos sumergimos en el ejercitar, dibujando, pintando, bailando, escribiendo, intentando dar forma a lo que pasaba por nuestro terreno sensible.

En medio de aquellas narraciones, imágenes, de las sensaciones que emergían en el fluir y la experiencia se hacía inevitable volver la mirada sobre nosotras mismas para perder ese centro que se había establecido, volver sobre nosotras nos permitió estar más atentas a los susurros que habían estado ocultos. Es en este recorrido de pasos discontinuos, que el acto de creación fue tomando forma para convertirse en ese algo construido con nuestras propias manos, que brotó a partir de las sensaciones que acontecieron en el cuerpo.



⁴ En los anexos están las planeaciones de cada taller realizado en La liga del ocio



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Este método-camino, se presenta inacabado pues siempre habrá pasos por dar, y estos pasos nos pueden llevar hacia otros senderos; no pretendemos dar aquí una fórmula inmutable, por el contrario, cada encuentro y cada experiencia puede hacerse a un método, para seguir caminando con pies descalzos hacia terrenos desconocidos.

Facultad de Educación



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Nada de lo que sucede se olvida. Incluso si ya no lo recuerdas

Hayao Miyazaki, El viaje de Chihiro

Volver la mirada hacia el encuentro en las prácticas pedagógicas nos permitió generar espacios en los que la pintura, el cine, la música, las narraciones orales, los cuentos, la escritura, y demás manifestaciones artísticas se hicieran presentes no como instrumentos que facilitarían la enseñanza, sino como una extensión más de nuestro ser importante para la existencia misma, al mismo tiempo, aquellos encuentros nos llevaron a sentir y experimentar de otras maneras posibles, a acontecer.

- ¿Quiénes son?
- Somos miedo, somos amor, somos todos los tú que te habitan.
- Somos una nube que se esfuma a la nada, al todo, que se convierte en instantes en recuerdo eterno, “morir dormir: dormir, tal vez soñar” (Shakespeare, 1948, p.28) eterna duda llena de seguridad, que acompaña la vida.
- “¿vida? pero., ¿qué es la vida? un frenesí ¿qué es la vida? una ilusión, una sombra, una ficción y el mayor bien es pequeño que toda la vida es sueños y sueños sueños son” (Calderón, 1904, p.76)

Al escucharlos, nos damos cuenta de que no son desconocidos, ellos han sido nombrados hace ya muchos años, se han convertido en las musas de innumerables obras, haciendo agitar las tintas, deslizar los pinceles, mover los cuerpos de los artistas, y ahora que acontecen en nosotros, podemos oír sus voces y sentir las impresiones en nosotras con mayor fuerza, podemos recordar como este no es nuestro primer encuentro, puesto que los habíamos percibido desde que éramos niñas y los sentimos transformarse al acompañarnos en la adolescencia, se han vuelto experiencia, recuerdo y presente; un presente en el que nos hacemos conscientes de no quererlos olvidar, de la necesidad de hacerlos nuestros y expresarlos al tiempo que los escuchamos en las

Facultad de Educación

Así, el encuentro entre las manifestaciones artísticas y las voces que llegaron con nosotros convergieron en nuestra práctica pedagógica, los talleres de La liga del ocio, espacio donde entablamos conexiones que afloraron sensaciones profundas alrededor de sentires tan humanos como la vida, la muerte, el sueño, la locura, el otro; encontramos aquí, la narración de los diferentes talleres que se convierten en el tejido vivo de nuestra investigación, ya que es aquí, donde después de preparar nuestro campo sensible, nuestro cuerpo, fluimos, conversamos, damos forma a las sensaciones y nos volvemos hacia nosotros, para percibir en cada encuentro, como somos formados por esa experiencia que resulta del acontecer con el otro, la literatura y demás, artes.

Entre estos acontecimientos que vinieron a nosotros para encontrarnos en los talleres de la tertulia, la muerte se hizo presente, puesto que en medio de su enigmático soplo, tuvo lugar la cita de nuestro primer encuentro, allí, la sensación que trae consigo el pensar en morir nos conectó con las personas que hicieron parte de la tertulia, ya que este acontecer suscitó en nosotros sentires que compartimos, además de que el morir, nos hizo también pensar en el vivir como su parte inherente, en nuestras experiencias y en todas las incógnitas que nos habitan.

De igual forma, en la tertulia, nos dejamos habitar por el sueño, que traía consigo la fascinación y el aliento que nos guiaba hacia aquello que se escapa de lo lógico y lo cotidiano, para hacernos soñar fuera de los límites racionales, un sueño que no siendo de este mundo, es innegablemente humano; es así, como el ser absurdo, que por lo general es censurado en los espacios de formación convencional, se pudo hacer visible en este lugar, en el que a través de la pintura, nos permitimos hacer uso de nuestra imaginación y quitar el filtro que nos acompaña a diario, dejando entrever un poco la potencia que tenemos para crear al sabernos seres, cuya frontera se desdibuja, al trascender lo comprobable.

Los talleres realizados en la liga del ocio posibilitaron también entablar una relación más cercana con los estudiantes, a través de los movimientos corporales por ejemplo, nos permitimos seguirnos y hacernos conscientes de un otro que está a nuestro lado, en medio del calor que



desprendían esos seres, del silencio que emergía al mirarnos a los ojos empezamos a concebir la formación no como la cantidad de saberes que se deben impartir, sino como una experiencia sentida entre ellos y nosotros, un viaje lleno de peripecias y aprendizajes que no son medibles ni contables.

Asimismo, este tipo de ejercicios suscitaron reflexiones pedagógicas respecto a la visión que se imbrica desde espacios cotidianos como las fábricas, empresas y hasta la misma escuela de un cuerpo controlado, castigado y observado que debe ser negado o incluso eliminado, y es bajo esa premisa que empezamos a concebir la mente como sistema pensante alejada del cuerpo que pasa a ser un distractor, sin embargo, también pensamos y razonamos por medio de lo que nos mueve, de lo que sentimos, de lo que se encarna en nosotros. Es entonces, en esa tensión, que se hace necesario empezar a generar otras relaciones que nos lleve a entender que la razón también es sensible.

En ese sentido, abordar el erotismo nos llevó a reflexionar acerca de todas las preconcepciones que tenemos instaladas en nuestro inconsciente y tratar de desmitificarlas, la literatura y la danza fueron fundamentales al momento de dimensionar que las pasiones y los instintos también hacen parte de nosotros, que los deseos exacerbados han sido fuente de inspiración para escritores, artistas y muchos otros, de igual manera, al discutir este tema ayudó a que emergieran de los estudiantes aquellas pasiones que se agudizan más en una etapa como la adolescencia nociones como el amar, el querer, el poseer o el tener se hicieron presentes en este espacio.

La tecnología también hizo parte de los talleres, esta se ha convertido en un objeto indispensable para el hombre, por lo tanto, desde las tertulias se generó un espacio para reflexionar acerca de los avances tecnológicos que se dan en el mundo y como nosotros habitamos en ellos. Al proyectar el capítulo de la serie Black mirror nombrado *Quince millones de méritos*, nos encontramos con rostros turbados que se veían plasmados en esa sociedad segregada alimentada por la competencia y la telebasura presente en el film, así, en este encuentro convergieron diversas opiniones en torno a la sociedad actual y como somos controlados por lo que consumimos y vemos a diario, al mismo tiempo, se conversó alrededor



El temer tuvo lugar en los encuentros, puesto que este, desde sus diferentes formas y matices, nos ha visitado para hacernos sentir diferentes, inestables, sin el control absoluto de todo; el terror nos permitió en esta tertulia, generar reflexiones desde aquello que nos hace vulnerables entendiendo así, que el temor es una parte fundamental del ser, que también permite pensarnos; asimismo, fue supremamente valioso escuchar las experiencias de las personas presentes en el taller que de alguna u otra forma los han marcado, las historias contadas por sus familiares, las imágenes de infancia, entre otras, ya que estas, se constituyen en un encuentro cuyo eco perdura en la memoria; al mismo tiempo, la realización de una holofonía de terror, se convirtió en una manera de darle sonido a eso indecible del sentir, al poner en evidencia el miedo que nos genera el miedo y poder volverlo narración.

Además, en este espacio nos acercamos a los diversos enigmas que se tejen respecto a lo desconocido, nos encontramos frente a lo que nos es extraño e inexplicable, pero nos percatamos de que esto se constituye como parte vital de nuestra existencia; a partir de este acontecimiento, entablamos nuevas relaciones con nuestro entorno puesto que los lugares son asociados así, por nosotros, con las sensaciones que allí se vivieron.

De esta manera, la proyección de una película cuyo texto se impregna de este sentir, abrió paso a la conversación acerca de los asuntos que nos hacen temer y también de los que ya no son una sorpresa, puesto que no logran escapar de lo conocido; pudimos observar, el interés que causan este tipo de temáticas a los adolescentes, que se relacionan con ellas, no solo a través de las películas y la literatura, sino también, a través de las narraciones orales que escuchan de las personas cercanas a ellos; de igual forma, al ver esta película logramos advertir que solemos asociar el paisaje, los colores utilizados en las imágenes y la presencia de lo religioso, con esta temática, pero que a pesar de ser comunes, continúan siendo importantes ya que crean un clima adecuado para que sucedan las cosas más extrañas.

El otro, aunque siempre está presente en los talleres, vino a nosotras en esta



ocasión como un encuentro desde adentro pues entablamos una conversación con nosotros mismos, por un momento nos detuvimos a escuchar esas voces que resuenan, a veces en bramidos otras veces son tan sutiles como un susurro, voces que mantenemos calladas por temor a mostrarle a los demás esa otra cara, a través del diálogo pudimos conocer las máscaras intangibles que tenemos, las cuales ocultan y camuflan parte de lo que somos, al mismo tiempo, conocer la cara oculta del otro que me acompaña, sus debilidades, perversiones y pasiones . Así mismo, se vislumbró como en ocasiones esos otros que tenemos emergen al contacto con un algo que nos mueve, que nos desestabiliza, obligándonos a mostrar esa otra parte que manteníamos guardada en las profundidades.

Otro asistente en las tertulias, fue la locura, permitiéndonos pensarla como algo que no es ajeno a nosotros, que se sitúa dentro de cada hombre, de las posibilidades y consecuencias que trae consigo exteriorizar todos los deseos que tenemos reprimidos por alguna u otra razón, llevándonos a proyectar esa locura que nos habita y darle forma por medio de un escrito tipo cadáver exquisito; al paso que íbamos escribiendo un fragmento y pasándolo al compañero que se encontraba a nuestro lado no nos albergaba solo una historia, sino que hacíamos parte de múltiples narraciones, sentíamos y vivíamos la locura con los ojos de los otros. Este ejercicio de escritura además de divertirnos, debido a la expectación por la palabra siguiente que debíamos incluir y que cambiaba por completo las historias, nos permitió ver un texto en el que se plasmaron diversos pensamientos, por lo que la historia que creímos empezar con una idea, se vuelve completamente otra; esto además nos abrió paso, a una lectura del otro desde su creatividad y la posibilidad de crear entre varios en los encuentros.

El incomodarse puede volverse una manera de sentir diferente, de cambiar de perspectiva, de encontrarse de otra manera, el privarse de un sentido, puede hacer que los demás se potencien, el cerrar los ojos, puede hacer que veamos con la piel, con el sonido, con el olfato, en uno de los encuentros nos permitimos vendarnos los ojos, y pudimos sentir como al agudizarse los demás sentidos, se dió pie a un encuentro con un texto literario de una forma a la cual no estamos acostumbrados, nos dejamos llevar por la melodía de cada palabra y creamos *las aventuras de Gustavo* en nuestra mente, para hacerlas nuestras; así pues, la lectura no solo se escuchaba sino que también se saboreaba, se olía, se palpaba; a partir de los sentidos



experimentamos el goce de un dulce, un aroma, una melodía y emprendimos una odisea por nuestros cuerpos. De igual forma, este cerrar los ojos no solo posibilitó un encuentro con los demás sentidos sino también a vivir una experiencia desde la ausencia y la vulnerabilidad que puede producir el estar vendados, así nos despojamos de lo que conocíamos, situándonos en un nuevo lugar y una situación desconocida para dejarse llevar por la creación que se puede presentar a través de las palabras.

Las constantes conexiones que entablamos en las tertulias, entre la literatura, la pintura, el cine, evidenciaron cómo las artes desde sus propuestas estéticas tienen la capacidad de propiciar sensaciones que movilizan los cuerpos, puesto que ellas hablan de nosotros, de los otros; estas, constantemente nos afectan, nos desorientan, nos liberan de nuestra forma habitual de ver la vida, y nos trasladan a senderos inhóspitos en busca de otras formas de ser y sentir, pasan a ser parte de la vida y la formación del maestro, forman parte de ese gran acontecimiento que nos arroja a crear.

Al igual que las artes y la literatura fueron compañeras de viaje de este camino, también se hace necesario mencionar a esas siluetas que guiaron y marcaron las muchas rutas que se debían tomar, los jóvenes pasajeros impertinentes que nos miraban con ojos curiosos, de ellos nos quedan la frescura de sus palabras y la ligereza de sus pasos, esos pasos que alivianaron la partida, nos quedan las ganas y las pasiones de descubrir otros mundos; aunque no podemos observarlos claramente, nos sentimos impregnados de ellos, podemos sentir su aroma, todavía escuchamos sus voces, esas voces que poco a poco van deslizándose interrogantes, en aquellas siluetas adolescentes las preguntas están a flor de piel, los rostros jóvenes revelan lo que neciamente hemos callado.

Es por esto que, nos convertimos en maestros influyendo en la vida de los otros, nombrando, siendo y contando historia, apareciendo como acontecimiento en la vida de los demás, viviendo, muriendo, siendo presencia y ausencia en la mente ajena, y si alguna vez decidimos optar por este título, fue porque alguien, llamó a nuestra vida preguntando por un maestro y decidimos responder, sí, con él habla.



Facultad de Educación

Acontecer en el encuentro permite que las experiencias tomen forma y se conviertan en actos creadores, además consideramos que lo vivido en el ciclo de prácticas frente al arte y la literatura nos llaman a crear y plasmar de alguna u otra forma todas aquellas situaciones que llevan a movilizar los cuerpos y generan cambios en nosotros. Es así que, al reflexionar nuestra formación en relación con todos esos encuentros que trastocan nuestras vidas y experimentar en el espacio de práctica una apertura al espacio sensible, se nos hace imprescindible plasmar, en este caso por medio de un *abecedario* en el que se expresan a tres voces, las diferentes sensaciones que nos surgieron en las tertulias literarias, las cuales, traen consigo el deseo insatisfecho, algo que no termina de realizarse porque son una forma de acontecer y de seguir aconteciendo; por ello, el abecedario del acontecer pretende plasmar todos esos verbos infinitivos, verbos que alguna vez se desplegaron en las sesiones y ahora continúan su aventura en este trabajo de investigación en la voces de cada una de nosotras.

Amar

Amar encontrándonos es sentir como un centro ardiente renace cada vez que soy tocada por el calor de un algo, mi cuerpo se convierte en fuego que varía constantemente, así una impalpable llama se extiende en todo mí cuerpo; en ocasiones pasa rozando como una brisa que me sacude, en otras, ese fuego perdura sutilmente, permanece inacabable. De ahí que, eso que me pasa ha llegado desde diversos senderos, algunos a través de cuerpos cargados de sensaciones que al chocar con los míos solo producen estallidos, por el contrario, hay otros que solo al volverme atenta me percato de ese fuego etéreo que está surgiendo, de esa sinfonía que me hace estremecer, de esas letras que me llegan con intensidad. Por consiguiente, amar es retornar al cuerpo desde lo desconocido, puesto que ese centro ardiente brota y retumba no desde lo que ya conoce, sino de lo que está por acontecer en el encuentro, lo que me afecta, me moviliza, lo que llega a mí y me deja por segundos sin aire, obligándome a suspirar constantemente, a cambiar la manera en que respiro y siento.



ver las manecillas del reloj moverse sin piedad, queda poco tiempo, pero eres obstinada y seguirás corriendo, sin embargo, la obstinación y el afán no bastaran para que tus ojos se detengan por un instante, y es que no podrás evitar centrar tu mirada en aquella silueta, ese andar tan liviano, creerás que levita, de él se desprenderá un aroma inolvidable, un olor a madera te inunda, te rodea. Tu cuerpo no se podrá mover, imposible reaccionar, sentirás dentro muy dentro de ti una explosión de fuegos artificiales, tus ojos se iluminarán como si de ellos naciera el sol y le deslizaras una sonrisa tímida a aquella aparición que te hizo amar por un instante. Lo recordarás, recordarás todas las mañanas, cada vez que camines a tomar el bus, recordaras a esa figura, a la aparición, aquel caminante que no tiene nombre, el que levita, el que nunca volverás a ver.

Al amar me despojé de lo conocido y dejo de habitar mi centro acostumbrado, acontezco para desplazarme al centro que se crea entre nosotros, nuestros cuerpos se entregan en igual medida, para que en un encuentro entre lo que parecía no poder ser sino propio, la creación pueda tornarse ajena al uno y al otro y se convierta en lo compartido, en lo nuestro; nos sumergimos en el ritmo que generamos, para danzar sin norte, siendo arrastrados por la vorágine en la que se hacen visibles nuestras intensidades, un amar que me permite ser otro, estar con otro, saberme en otro estado, quizá menos sólido; en otro tiempo, quizá no tan medible y en otro sentir que se vuelve memoria.

Caminar

Mis pies se hicieron más grandes en ellos aún están las pisadas en cemento, también han sentido el pantano, han olido la fría hierba, descalza en las mañanas siempre descalza, sintiendo el piso frío, adhiriéndose la suciedad a mis pies. Salir de las cuatro paredes para sentir el latido de la tierra, como de ella brota la vida que sube por mis pies y se instala en todas las venas de mi cuerpo; mi sangre también camina a veces rápido, otras tal vez más lento, mis manos caminan para sostener una hoja que se desprende de un árbol, un papel que quiere ser leído, ellas



incansable, se marcha para encontrar, para hallar, pero también se marcha para desencontrarse, para darse cuenta que el camino que tomamos no era el indicado, se camina para empezar algo que no culmina, se camina para vivir y se camina para morir.

Mis pies desnudos tocan el suelo para impregnarse de él, las pequeñas partículas que se desprenden al pasar, se adentran en mi cuerpo por los poros que se abren a su contacto para recibirlo, volviéndome camino también; construyo el sendero a cada paso, al deambular por lugares que comienzan a habitarme, a hacer parte de mí.

Al caminar suelo tener a mi lado a otros, sino a mi lado, dentro de mí, estos me acompañan cuando los caminos, como suelen hacerlo, se cruzan con otros y mientras uno va pasando se encuentra con quien termina compartiendo un lapso del recorrido; debe saberse que por lo general, los mapas y las brújulas dejan de funcionar como guía, pues el camino se abre y se mueve a su antojo, volviendo innecesaria cualquier intención de prever la dirección que se va a tomar, este caminar en lo impredecible, puede asegurar, sean los pasos veloces o pausados, la experiencia de poner los pies en lugares llenos de magia.

Caminar es sentir como mi cuerpo se entrega al viaje, no solo porque muchos pasos siguen líneas arbitrarias, sino también porque viajar a pie me posibilitan abrir los ojos, desplazar la mirada de modo que aquello que estoy acostumbrada a ver se me presente de forma diferente, pues al volverme atenta me percato de aquello que a veces es tan visible, pero que puede pasar desapercibido, como lo es la danza que realiza el viento junto a las hojas secas que están por caer. Es así, como mi formación es un viaje, un caminar cuyo recorrido es imprevisible, donde mi cuerpo varía constantemente al experimentar, palpar, sentir, diversas maneras que me vinculan al mundo, sensaciones que me hacen transitar por nuevos senderos, viajar a lo desconocido, cambiar de tamaño, de forma; ya que este viaje que realizo más que tener un punto de llegada, es una aventura infinita cargada de movimientos vertiginosos.

Devenir otro



contagiado de otros; de ahí que, el encuentro con el otro algunas veces me ha ocasionado variaciones que me movilizan, que me hacen transitar por senderos inhóspitos, lo que origina que mi cuerpo resuene, ruja al sentir aquellas sensaciones que me desacomodan, que muchas veces me arrastran hacia la línea de fuga. Así como lo experimenté cuando en seminario de prácticas dos cuerpos constantemente me producían choques con aquello que tenía concebido, puesto que por medio de las artes me hicieron sentir vibraciones diferentes que pasaban por mi cuerpo, que me afectaban. Y es que en el acontecer con el otro se expone el cuerpo, dejándolo a la intemperie para que nuevas sensaciones lo habiten; por ello, el encuentro con el otro permite tener conexiones, lazos en común que se experimentan y se sienten de manera diferente, donde podemos conocer no solo al otro que está a nuestro lado, sino también conocer esas voces que se están adentro, que ocultan mucho de lo que somos, pero que surgen cuando soy tocada por algo.

Voy siendo en el mover de mis sentires al contacto con otros, como en un danzar sin música, un ritmo propuesto por el encuentro, escucho con los ojos, atiendo al roce de los gestos, de las palabras mudas; llevo y me llevan en el tacto de una piel sensible a las llamas del fuego que logra encender y marcar la piel ajena, soy en los cuerpos que se atraen y repelen con fuerza; al contacto con otro, me extiendo para ser además de mí, también niño, joven, adulto, anciano, en el nosotros todos, puedo ser suelo y techo, como carga y soporte, cambio para ser otro, otro que también cambiará en la experiencia de apartar su propia celda, de cambiar de territorio, de saberse móvil como una hoja a merced del viento, que fluye sin predecir direcciones, para encontrarse con lo inesperado que puede traer consigo el incierto peregrinar de su existencia.

Llevo impregnado su perfume en mi piel, si me miro puedo ver su sombra, al hablar sale a relucir el tono de su voz y su palabra preferida, pensar lo que ellos piensan, pensarlos, busco las respuestas que necesitan y las que ahora necesito, vivir en su soledad y el vivir en la mía, soy muchos y pocos, soy huella; ya no soy solamente Isabel, soy Roció, Antonio y Santiago, soy mi abuela, soy Mary Luz, soy Michelle, soy Ximena, Natalia; Soy la otra Cristina y las otra Isabel, la de la cara buena y la de la cara mala, soy mis estudiantes y soy la maestra de mis estudiantes. Quizás sea la lluvia que en algún momento alimente las plantas, volveré a oler su perfume, ver su mirada y a escuchar su voz, los pienso, los siento, los vivo soy otro.



Dibujo historiar-se

En mi cuerpo se dibujan como cicatrices móviles, como huellas caminantes, los acontecimientos, las historias, las palabras, los sentires; la piel se me abre para volverse color, para hacerse forma, para que las imágenes vivas se asienten en mi tacto y me enseñen en el sentir sus punzadas, el correr de las diferentes figuras que se encuentran, colisionan y se mezclan en este lienzo de carne, es aquí donde me vuelvo paisaje, casa, animal; donde puedo ser tú en mí, donde soy lo que pasa en este campo sensible; en mí tienen morada los encuentros a quienes abrazo y suelto, a quienes me apego y dejo ir, por quienes mi ser inunda de tonalidades, en mí se encuentran plasmados los rostros de mil personas, mi casa de infancia, los cuentos en las voces de mis padres, las canciones, los bailes y todas las interrupciones hechas al fuerte y casi ineludible curso del tiempo, al cual se resisten para permanecer presente, para seguir vivas.

Mi cuerpo, un lienzo que puede ser marcado por el contacto de otros seres, otras ideas; por ello, dibujo historiar-me en el encuentro es notar como mi cuerpo se va poblando de texturas, de líneas curvas, invisibles, que no llevan a ninguna dirección; sino que están ahí porque algunas experiencias de mi existir están cargadas con tanta intensidad que se han convertido en acontecimientos que atraviesan mi cuerpo, que lo alteran. Es así, como mi formación me ha empujado a ser consciente de esos trazos que me habitan, que también habitan a esos otros cuerpos que se encuentran a mi lado; por eso, los encuentros con los otros, no sólo han dibujado este lienzo, sino que también han permitido reflexionar con ellos sobre las marcas que han perdurado, sobre como una línea casi invisible que se encuentra a lo largo de mi mano derecha carga consigo el recuerdo de un ser que ya no está a mi lado, pero que todavía produce en mí movimientos.

La tinta recorre lentamente mi cuerpo que ahora sirve de lienzo, un lienzo que nunca ha sido en blanco, en él cada una de las partes que lo componen hablan del trasegar de los años, de lo que ha hecho de mí la vida y los encuentros. Las manos ahora más grandes, pero aun delgadas sostienen con firmeza el lápiz con el que escribo, las pecas de mi cara revelan las mañanas de sol



en la terraza, las piernas cuentan las caídas de la infancia y cómo fui aprendiendo a levantarme.

Tal vez la tina con la que ahora me dibujo sirva para eso para sacar de adentro lo que tenemos más de prisa.

Ahora soy el personaje que camina en la lejana noche envuelta por la lluvia y la niebla, soy historia, soy libro, soy escena, soy dibujo, yo soy el narrador, inicio, nudo y desenlace.

Enloquecer

Permanecerás largo rato en la cama, esta vez no lo disfrutaras tanto, la fiebre empezará a hacer efecto, caerán gotas de sudor al piso y de tu boca saldrán incoherencias, en lo profundo, en lo recóndito de tu ser empezará la aventura, el otro orden, la otra verdad, las otras posibilidades, enfermeras y perderás el centro, sentirás angustia, pero también alivio, alivio por ser otro, por vivir en la selva del inconsciente. No sentirás la responsabilidad de nada, solo estarás en esa cama retorciéndote, carcajeándote, estirándote. En la locura podrás crear, solo crear para ti, recitarás poesía como nunca la has recitado, pintarás paisajes como nunca los has pintado, sentirás ese cuerpo que deseas, el cuerpo del otro como nunca lo has sentido, dirás lo que has callado, serás lo que deseas, por fin dejaras el orden a un lado. Enloquecer se convertirá para ti en una forma de vivir y razonar diferente, saldrás del molde y crearás tu propio molde; persíguelo, persigue ese instante de locura aférrate a él.

Pierdo el juicio, la raíz, el tronco, el peso, ya la gravedad no existe, no logra sostenerme en un mismo lugar, ese lugar cotidiano en el que soy asentada en la mentira convencional de los seres racionales, ahora soy leve como una partícula de polvo, una partícula llena de colores de música, de movimiento, de acontecimiento; soy el punto azul, rojo, verde, amarillo que no podría fotografiarse desde Saturno, pues no permanezco en el mismo lugar, ya que puedo romper con mi ser, las leyes físicas que se interponen en mi flotar por el universo, ignoro con toda fuerza, las racionalidades que me adhieren al suelo, olvido las excusas que me impiden salir fuera de toda imposición, vuelo, canto, grito, río, lloro, sin explicación, me convierto en un yo que se desfigura para volverse parte del todo, de la nada, del vacío, del universo, para encontrar en la locura, un modo de ser sintiendo.



Eso que me ha pasado, ha llegado a mi vida por múltiples caminos; así algunos encuentros han aparecido con tanta intensidad que movilizan mi cuerpo a estados de delirio, y es que esos seres cargan sensaciones que al chocar conmigo me producen turbación; lo cual hace que mi cuerpo tiemble, vibre, alucine en medio de lo desconocido que habita mi cuerpo. De este modo, enloquecer es salir de sí, para ser inclusive otros, donde mi cuerpo no controla ni la acción, ni el sentir, simplemente una fuerza mayor me mueve; en ese sentido, fluyo dejando de lado la racional, sencillamente sintiendo, discurriendo en medio de las sensaciones, donde se exteriorizan esos deseos que fluctúan en los encuentros.

Morir

El morir se posa sobre mí, como un sentir que llueve incertidumbre, no se realiza la muerte aún, pero nos podemos sentir empapados de su visita inapelable, experimento la muerte al escribir, no para ese yo, que desaparece por un momento, sino para el lector que se acerca a estas letras, al ser convocado a lo que sería mi sepelio:

Estas son las palabras que escribo, para nunca escuchar, las escribo para mis preciados encuentros en el mundo, que hoy se reúnen por mi causa, para dejar atrás un cuerpo sin vida, un cuerpo que aún conserva los vestigios de lo que alguna vez fui:

Ahora este acontecimiento me ha invadido, uno de esos sucesos inesperados que trae consigo la vida, me adentra al mundo de la incertidumbre, para llevarme al lugar de destino que este viaje del existir abre para mí; un paraje que el correr incesante del tiempo proclama inevitable; puedo decir que en su compañía logré experimentar otros sentires en medio del camino, el palpitar de mi corazón acelerado, la música que hizo mover mi cuerpo sin prohibiciones, el roce de un pequeño contacto con mi piel, la memoria de un aroma, un suceso que interrumpe la pesada rutina...

Este es el momento de despedirme, ha terminado mi estancia en el lugar en que pudimos coincidir, quizá nos encontrarnos algún día, tal vez en sus memorias, y espero que, en sus cuerpos se dibujen, tanto como en el mío, las marcas de un aventurado camino recorrido.



acariciar la eternidad que pasa ante mis ojos. Hago parte del universo y el universo hace parte de mí, puedo tocar las estrellas y beber de la luna deslumbrante floto, floto.... Suspendida en el espacio, el tiempo ya no existe, las preocupaciones se han ido, ahora estoy yo y la eternidad los secretos podrán ser revelados, pero no podré contarlos solo los sabré yo, se juntará el cielo con el mar, las flores se abrirán y se cerrarán ante mí. El morir se convertirá en sueño eterno, un acontecimiento que no podrá ser contado, no podrá ser compartido, lo que se sienta quedará guardado en la inmensidad.

Mi cuerpo, un espacio donde la experiencia produce variaciones, donde el morir más que significar un principio o un fin, simboliza una renovación que se da en mi cuerpo, en el encuentro, en el acontecer que resuena; lo que me conduce a múltiples senderos, a nuevos lugares donde otras sensaciones son posibles; y aunque nuevas vidas surgen en mí, estas no cesan, pues estoy en constante cambio.

Reír

Estar poseído por el sentir, hasta que este sea tanto, que el movimiento se escape de lo voluntario, que se te curve la cara y los labios en un segundo, y lo hagan de tal modo, que estos tengan que abrirse para dar paso a un sonido de diferentes matices, según sea el caso del que acontece, un sonido discontinuo, que se ve interrumpido por las pausas que se realizan para recuperar el aliento que sale de nosotros fácilmente en este acto; por supuesto, el cuerpo también participa de esta danza al dar pequeños saltos de abdomen, las manos podrán posarse en él o en la cara, dependiendo de la situación y postura en que se encuentre; la espalda, también puede irse hacia atrás, sin dejarse caer definitivamente, esto último en caso de que el acontecimiento, se pose en el cuerpo demasiado, pues la colisión entre sentires puede hacer que el campo sensible experimente el tambaleo ocasionado por las fuerzas que se mueven en él.

Reír encontrándonos es sentir como en mi cuerpo un calor va surgiendo cada vez que las palabras, los sonidos dejan un algo, es así como esa energía se transforma continuamente; en



ocasionen ese calor tiene la fuerza de expandirse por todo mi ser, produciendo un estallido, un sonido que sale de mi boca en forma de riza, causando que todo mi cuerpo se mueva, que brote

de él un color escarlata que se centra en mis pómulos; ese momento de exaltación, de ardor, al mismo tiempo se conecta con esos otros cuerpos que están creando resonancias similares. De ahí que reír se convierte también en un acontecimiento donde las sensaciones se afloran en forma de vibraciones que contagia a los otros, pues la risa tiene la potencia de originar diversas emociones; por ello, reír se produce a través de lo que compartimos, lo que experimentamos, lo que nos nutre, lo que acontece en el encuentro con el otro.

Estirarás tu boca y sentirás el dolor en tu estómago por no poder aguantar la risa, tendrás que dejarla salir a que irradie delante de todos, recordarás esa tontería que te hizo doblarte de la risa y es precisamente esa risa la que no te dejará compartir esa experiencia con los demás, recordarás tus tonterías y pensarás y dirás tonterías, se burlaran de ti y tú te burlaras de ellos, te caerás delante de otros, no podrás evitar ponerte roja, se reirán, se reirán muy duro y no podrás dejarte contagiar por esos otros, nunca dejaras de reír, de equivocarte, de caerte, de decir tonterías, de pensar tonterías nunca dejaras de contagiar LA RISA

Soñar

Dejar fluir mi potencia creadora hacia lo ilógico, lo que se escapa de la razón, para verme haciendo desde lo que brota de mí, que no tiene lugar en otro espacio sino en este, dejo de ser el yo coherente que muestro a los demás, para permitirme soñar, caer en lo mágico, transportarme de un lugar a otro sin razón y causalidad alguna, saltar de la tierra a la luna sin necesidad de alguna nave o vehículo, pues el vehículo es mi acontecer, un acontecer que me permite sentar en una barca, para adentrarme en una cueva cuyas paredes son de agua, y sus árboles, crecen desde el cielo, mientras yo rozo sus copas y navego, navego a un lugar incierto, jamás visto, pues en el soñar pierdo el filtro, por lo que se abre más y más la puerta que da ingreso a la posibilidad.

Abandonar lo racional, sumergiéndome en el mar de los sueños, donde lo absurdo y ficcional son posibles, así un encuentro me posibilitó que por medio de un pincel dejará fluir las



sensaciones más ilógicas, dándole paso a la imaginación, allí fui trazando sobre el papel diversas figuras, algunas de ellas inteligibles, pero que en el sueño tenían conexiones, pues allí todo es posible. Por este motivo, el soñar es un estado de riesgo, puesto que a través de ella puedo producir quiebres, transformarme, inventar, crear, acontecer; rompiendo así un poco lo que establece la sociedad, lo que dicta. De ahí que lo trascendental de los sueños es su dimensión creadora, donde esas sensaciones desplazan el cuerpo a nuevos mundos, donde el sueño mana sin cesar envolviéndome.

Recostarse y cerrar los ojos, empezar a ficcionar, imaginar mundos posibles, imaginar que eres ese animal favorito, que puedes volar alto como las águilas, soñar con vidas pasadas, pero también soñar y sentir el futuro, liberar todo lo que tienes guardado en la soledad de tu alma...soñar y seguir soñando, soñar que eres un gigante, que eres una planta que habla como los hombres, perder el control de las cosas y desear perderlo, vivir otras realidades, vivir otras y anhelar esas vidas. Poder ser una barca que se mueve en medio del mar y ser el mar, buscar y hallar en los rincones más oscuros. Caer y sentir el vacío, al mismo tiempo que eres recogido y arrullado por la tierra, caer parado listo para seguir cayendo; ser un bailarín, un mago, ser invisible, ser textura, agua, alimento...soñar y seguir soñando **DESPERTAR EN EL INFINITO.**

Temer

Temer, da lugar a un despertar de la agudeza de cada uno de mis sentidos, en la que cada ruido que escucho, cada sombra que percibo, cada movimiento que aprecio, se magnifica, se hace más y más evidente, puesto que me vuelvo más sensible a cualquier cambio de lo que me rodea, me invade la sensación de inseguridad, de estar al borde de lo que puede herirme, de lo que me hace sentir indefensa; temer, me hace entrar en contacto con lo que se encontraba dormido dentro de mí, la imagen del enigma se hace visible, toma forma y se despierta para sacudirme, haciéndome entender que puedo sentir ante la sorpresa de lo desconocido, que viven en mí los mundos en los que he creado las figuras de lo insólito que se levantan ante mis ojos al experimentar este acontecimiento.



especie de laberinto que me produce confusión, inestabilidad, desasosiego; esas sensaciones desacomodan mi cuerpo, puesto que me hacen movilizar por medio de esos lugares desconocidos que se entrecruzan, así en medio del temor descubro este cuerpo vulnerable que es afectado por todos aquellos caminos-laberintos que impregnan algo en mí, que me marcan dejando una huella que perdura en mi cuerpo, una sensación que aflora al contacto de algo. En ese sentido, el temor me permite volver sobre sí, donde me hago consciente de cómo varios encuentros que he tenido albergan esa sensación más sutilmente, develando así lo oculto, esa fractura que surge del centro y sacude mi cuerpo.

Lanzarse al vacío y esperar la nada, a veces esperar es difícil, no tomar decisiones para no desprendernos de las ropas usadas, para evitar el temblor en los pies y el rechinar de dientes, enfrentar el miedo a sentir dolor, amor o soledad; salir del orden, intentar... Enredo, todo es un enredo, la espiral ¿por dónde empezar a desatar los nudos? Estar indefensa también me comprueba que estoy viva.

Vivir

Hablar sobre los encuentros de mi vivir, es remitirme a eso acontecimientos que me han trasladado por variados caminos, es así como me he encontrado en lugares donde las palabras, los sonidos, las personas me han tocado, como lo fue el Instituto de cultura Sixto Arango Gallo. Allí, acontecí junto a los otros que también habitaron ese espacio y al igual que se produce en el baile, dance al compás de sus voces, de sus ideas, dejando de lado mi rigidez, puesto que cada encuentro era como un baile repleto de movimientos imprevistos, lo cual me llevó a girar, desplazarme, dejarme llevar por sonido; así, la danza como los acontecimientos que se produjeron en ese lugar penetraron mi cuerpo, donde experimente otras maneras de decir, sensaciones que actuaron en mi cuerpo, metamorfoseándolo, ya que baile “sobre los pies del azar” (Nietzsche, 2016, p.102)

Este acontecer tiene lugar en mí, en la medida que los demás verbos en infinitivo pasan



sobre y dentro de mí, lo experimento cuando las diferentes situaciones, los encuentros siempre inesperados, lo hacen alojarse en mi cuerpo para hacerlo avivarse al calor del fuego que se enciende

Facultad de Educación

con cada sentir, ese fuego que se enardece al contacto con las artes y con los otros, al transitar los caminos que se abren y se cierran a su antojo para llevarme a parajes sorprendentes, al danzar bajo la influencia de un ritmo que imponen los cuerpos al envolverse para ser música, al amar y volverme otro, al vivir la memoria de lo que me ha tocado a lo largo de mi historia, al morir en la incertidumbre de lo que no conozco, al soñar con lo inverosímil, al enloquecer y hacerme leve como una partícula, al temer, al reír, al poder acontecer, vivo.

Hay tantas cosas en mi vida que he hecho inconscientemente, por eso me cuesta decir el momento exacto de cada situación, solo recuerdo aquellos instantes y lugares significativos, los que quedan en el recuerdo los que perduran en este mundo, los que se vivieron, los que nos enseñaron a vivir. Les voy a hablar entonces, de esos acontecimientos que me trajeron hasta acá, de las decisiones que tomé y las que dejé a un lado, sin embargo, la vida no se puede tomar mucho tiempo pensando en lo que pudo ser, solo resta decir que las decisiones descartadas hacen parte de la vida misma. Diría que empecé a vivir el 10 de diciembre de 1996, y comprobaron que estaba viva porque me pude a llorar, demorada eso sí, me retrase algunos días, pero lo importante era llegar. Crecería y ahí empezarían mis primeros recuerdos, el kínder sería mi primer escenario, en ese tiempo una situación sería significativa, tenía cuatro años y deseaba quedarme en mi casa, lloré, lloré, pero, mi mamá ganó ese día aprendí a no estar de acuerdo, aprendí a decir no.

Pasaría a la escuela y allí conocí a mi primera amiga Alexandra, vivíamos en el mismo barrio, así que nos regresábamos juntas, ella desde su sabiduría y yo desde mi confianza decidimos tomar un camino diferente que nos llevaría hasta nuestras casas un poco “más rápido” ese día aprendí a perderme. El primer libro llegó a los siete años se llamaba *La ratita presumida* tenía unas bellas ilustraciones, aquel día entendí lo que era tener. Todos nos hemos caído, pero no todos se caen el día que estrenan sudadera, ahora me preocupo más por las caídas que por los daños ese día aprendí a levantarme.

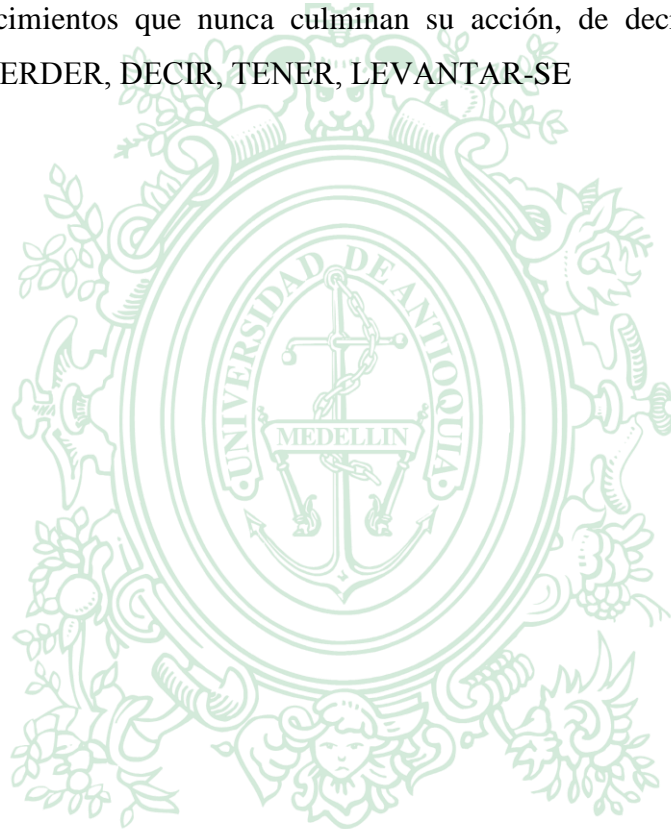
Crecer y madurar en la secundaria me traería otra situación valiosa, nunca fui buena para



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

los números, solo aprendí a dividir por una cifra, la demás teoría no la recuerdo y no la aprendí, cursaría el sexto grado y perdía matemáticas 2.9, no hay vuelta atrás recuperar, volver a ver, ese día aprendería otro significado de perder.

Y eso es la vida, de esto se compone lo que llamamos vivir, una serie de verbos en infinitivo, de acontecimientos que nunca culminan su acción, de decisiones, de cambios y transformaciones... PERDER, DECIR, TENER, LEVANTAR-SE



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Facultad de Educación

Arango Arango, A. & Bedoya Bedoya, S. (2017) *Navegar hacia la isla desconocida: el cuidado de sí y de los otros desde los encuentros entre la literatura y otras artes en el contexto escolar*. Universidad de Antioquia, Medellín.

Barrientos Gómez, L & Gómez Cano, J. (2018) *Cartografías de lo sensible en la formación de maestros de lengua y literatura*. Universidad de Antioquia, Medellín.

Bazdresch, M. (2012). *La conversación educativa: un acto amoroso*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 26(2).

Calderón, P. (1904). *La vida es sueño*. American Book Company.

Cardona, M., Valencia, V. & Zuluaga, U. (2017) *Literatura... creación y transformación del mundo a partir de la estética cotidiana*. Universidad de Antioquia, Medellín.

Carroll, L. (2017). *Alicia en el País de las Maravillas*. Ediciones LEA.

Deleuze, G. & Guattari, F. (2001). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1978). *Mil mesetas*. Editorial Pre-textos.

Farina, C. (2005). *Arte, cuerpo y subjetividad: estética de la formación y pedagogía de las afecciones*. Tesis (Doctoral en Teoría e Historia de la Educación). Universidad de Barcelona, Barcelona.

Gadamer, H. G. (2005). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Gallo, L. E. (2014). *Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica*. Educação e Pesquisa, 40(1), 197-214.

Larrosa, J. (2011). *La experiencia de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Nancy, J. L. (2006). *Ser singular plural*. Arena libros.

Nietzsche, F. (2016). *Así habló Zaratustra*. Friedrich Nietzsche.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Parnet, C. & Deleuze, G. (1998). *Diálogos*. São Paulo: Editora Escuta.

Facultad de Educación

Ruiz-DelaPresa, J. (2007). *Alteridad. Un recorrido filosófico*. ITESO.

Sánchez Giraldo, C. (2016). *La ciudad observada (el trasegar) la cotidianidad del caminar*.
Universidad de Antioquia, Medellín.

Shakespeare, W. (1948). *Hamlet*. University Press.

Tobón, M. & Zabala, J. (2017) *Reavivar el fuego prometeico. Encuentros entre la literatura y otras artes a propósito de la formación humanística en la escuela*. Universidad de Antioquia, Medellín.

Zambrano, M. (1988). *Claros del Bosque*. Barcelona: Seix Barral.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Anexo 1: Talleres (La liga del ocio)

Prácticas profesionales

Instituto de cultura Sixto Arango Gallo

Sala de lectura José Manuel Arango

	Primer encuentro
Título	Un encuentro con la muerte
Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Propiciar el encuentro a través de las voces del otro que se narra.• Posibilitar el pensamiento sobre sí mismo, por medio de la reflexión sobre la muerte.
Descripción	Para este primer encuentro, nos reunimos con los adolescentes en el Instituto de Cultura, conversamos un poco sobre nosotros y luego propusimos que en unas hojas de papel escribiéramos las palabras para leer en nuestro entierro, de esta forma, se abrió paso a la tertulia, en la cual convergieron discusiones acerca de la muerte y la vida.
Recursos	Hojas de block y lapiceros
Referencias	Ninguna

Anexo 2: Un encuentro con el sueño: Veinte minutos de movimiento onírico



Facultad de Educación	
Segundo encuentro	
Título	Un encuentro con el sueño: Veinte minutos de movimiento onírico
Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Posibilitar un momento en el que las lógicas inexplicables del sueño, tomen lugar protagónico en las expresiones del aula.• Suscitar la reflexión sobre lo absurdo e inexplicable que también nos conforma como seres humanos.
Descripción	Iniciamos el taller con la lectura en voz alta de los cuentos <i>Continuidad de los parques</i> de Julio Cortázar y <i>La mala memoria</i> de André Bretón, que generó una discusión, a partir de lo ilógico y extraño que encontramos, luego, teniendo en cuenta que lo ilógico también está presente en algunos pintores surrealistas, se presentaron algunas de sus obras y se dio paso a interpretarlas a partir de lo incoherente, posteriormente, a través de la pintura, se trasladó al papel aquel sueño o pensamiento más absurdo que hubiésemos tenido, para luego realizar una exposición, en medio de esta tertulia se nombró ese momento de creación: Veinte minutos de movimiento onírico, finalmente proyectamos el video <i>Destino</i> de Salvador Dalí y Walt Disney.
Recursos	Pinceles, pinturas, video beam, papel periódico.



Referencias:

- Cortázar, J. (1971). Continuidad de los parques. *Final del juego*, 9-12.
- Breton, André. *La mala memoria*. Ciudad Seva. Tomado de: <http://ciudadseva.com/texto/la-mala-memoria/>
- Dalí, Salvador; Disney, Walt. [Carroll Clark]. (2016, 10, 17). Destino by Walt Disney and Salvador Dalí (1945 2003) [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VDujHWkQDDo>
- Pinturas de Dalí y René Magritte


Imágenes del vídeo proyectado:





Ficha técnica

Facultad de Educación

Título original	Destino
Imagen	
Dirección	Dominique Monféry
Estudio	Roy E. Disney Baker Bloodworth
Guión	Salvador Dalí John Hench Donald W. Ernst
Reparto	Jennifer Esposito
País	Francia Estados Unidos
Estreno	2003
Duración	7 minutos



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Algunas pinturas presentadas:

Facultad de Educación
Salvador Dalí

El gran masturbador (1929)



René Magritte

El espejo falso (1928)





Facultad de Educación	
Tercer encuentro	
Título	Un encuentro con lo erótico
Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Conocer las diferentes visiones y expresiones de lo erótico, que se presentan en la literatura y algunas danzas tradicionales del mundo.• Dimensionar el erotismo a través de los movimientos y gestos que se producen en el baile.
Descripción	Se dio apertura del taller, con la lectura colectiva del cuento <i>Meter el diablo en el infierno</i> de Giovanni Bocaccio y el poema <i>Por el camino de tu lengua</i> de Piedad Bonnett, los cuales dieron paso al diálogo sobre la presencia del erotismo en las dos historias; de esta manera convergieron varias opiniones acerca de este tema, relacionándolo además con la forma en que da a mostrar en nuestros contextos. Se continuó el taller proyectando los vídeos de flamenco, tango y danza del vientre, en los cuales se vislumbró las diversas formas de sutileza e insinuación que se dan en estas danzas, y la carga erótica que de ellas emerge; finalmente conversamos acerca de las aproximaciones que se ha tenido a la literatura erótica y las obras cumbres de este género.
Recursos	video beam, bafles
Referencias	<ul style="list-style-type: none">• Bonnett, Piedad. <i>Por el camino de tu lengua yo podría llegar</i>. Tomado de: https://www.poeticous.com/piedad-bonnet/por-el-camino-de-tu-lengua-yo-podria-llegar?locale=es <i>Por el camino de tu lengua yo podría llegar</i> Por el camino de tu lengua yo podría llegar hasta la negra Abisinia



o cabalgar hasta Bengala o Nankin
Facultad de Educación
porque ella es sabia como un viejo maestro que

enseña sobre el cielo

las rutas de los pálidos cometas

porque tu lengua es poderosa como la de la mantis
que da vida y da muerte

y sabe tejer formas como la poesía

y es diestra en lides y ducha en argucias

y canta una canción remota y mágica que invita al extravío

Pero por el camino de tu lengua viajó más hondo

hasta el lugar donde naces gimiendo con un tremor antiguo

y me sientes flotar reciente y húmeda

hasta el origen

donde sueña la bestia su sueño más profundo

y el placer es un banco de peces que relumbra

entre sales marinas

hasta mi centro

donde veo lo que no ven mis ojos cegados por las

luces del mundo

donde no existe la palabra

la torpe mercenaria

- Bocaccio, G. (2003). *Meter el diablo en el infierno*. NoBooks Editorial.
- Videos de danzas: flamenco, tango y la danza del vientre



Facultad de Educación		Cuarto encuentro
Título	Un encuentro con el otro	
Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Proponer una discusión sobre nuestra forma de percibir al otro, a partir del cuento: <i>El ahogado más hermoso del mundo</i>, de Gabriel García Márquez.• Posibilitar la reflexión acerca de nuestra relación con quienes habitan el mundo además de nosotros, a través de la consciencia del cuerpo del otro.	
Descripción	<p>Iniciamos la sesión con la lectura <i>El ahogado más hermoso del mundo</i>, de Gabriel García Márquez que dio paso a la reflexión y el diálogo con los asistentes a la tertulia frente a las sensaciones que nos generaba el texto y se contrastó con la lectura del texto <i>Otro</i>, de Luisa Valenzuela lo cual, nos permitió acercarnos a dos visiones alrededor del tema elegido para dicha sesión (el otro). Para el taller nos centramos en la posibilidad de trabajar con el cuerpo, de este modo, se propuso una serie de ejercicios, los cuales se realizaron de manera grupal y en parejas uno de los miembros del equipo proponía un movimiento y los demás debían reproducirlo, también nos desplazamos por el espacio al ritmo de las palmadas que marcaban la velocidad a la que debíamos andar. Los ejercicios permitieron entablar un diálogo más cercano con los miembros del taller, asimismo enfrentarnos a situaciones poco convencionales en las que el cuerpo se ve expuesto a la mirada del otro.</p>	
Recursos	El cuerpo	



Referencias: Márquez, G. G., & Díaz, H. (1995). *El ahogado más hermoso del mundo*. Voluntad.

Valenzuela, Luisa. Otro. *Microrrelatos completos hasta hoy*, Córdoba (Argentina), Alción, pág. 30, 2004.

Anexo: 5 Un encuentro con el apocalipsis

Quinto encuentro	
Título	Un encuentro con el apocalipsis
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer un poco sobre la ciencia ficción, las temáticas que aborda y su relación con la ciencia y a visión del futuro. • Proponer una discusión acerca del cuento abordado y el capítulo de la serie, en la que se puedan compartir las diferentes miradas de los participantes de la tertulia.
Descripción	<p>La tertulia inició con los conocimientos previos que se tenía acerca de la ciencia ficción, para luego dar paso a la lectura del cuento <i>Exilio</i> de Edmond Hamilton, el cual abrió una discusión en torno a las diferentes temáticas que se presentan en el género de ciencia ficción y como este no parece ser tan lejano a nuestras realidades. Posteriormente se continuó con la proyección de un capítulo de la serie Black Mirror llamado <i>Quince millones de méritos</i>, en donde después de una breve conversación se dio por finalizado en taller.</p>
Recursos	Video beam, bafles, Netflix



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Referencias:

- Hamilton, Edmond. *Exilio*. Tomado de:

<https://cuentosimperdibles.wordpress.com/2013/08/16/exilio-edmond-hamilton/>

- Pike, Emma. Reisz, Barney. (productor). (2011). *Black mirror*, *Quince millones de méritos* [serie de televisión]. Lugar: Reino Unido. Netflix.

Imágenes de la serie proyectada:



Ficha técnica	
Título original	Fifteen Million Merits
Título	Quince millones de méritos

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Imagen

Facultad de



Dirección	Euros Lyn
Guión	Charlie Brooker y Konnie Huq
Reparto	<ul style="list-style-type: none"> ● Daniel Kaluuya - Bing ● Jessica Brown-Findlay - Abi ● Rupert Everett - Juez Hope ● Julia Davis - Jueza Charity ● Ashley Thomas - Juez Wraith
Historia	<p>Sátira sobre la 'telebasura', los reality shows, el abuso tecnológico, nuestra insaciable sed de distracción y la deshumanización de la sociedad hacia la que nos dirigimos. Segundo de los episodios independientes y auto conclusivos (con diferentes tramas y reparto)</p> <p>"Black Mirror" creada por Charlie Booker, antiguo crítico televisivo de "The Guardian" y artífice de "Dead Set" (2008). "Black Mirror" es una aclamadísima miniserie sobre las consecuencias de la tecnología en nuestras vidas que ha obtenido impresionantes críticas. (FILMAFFINITY)</p>
País	Reino Unido



Estreno	11 de diciembre de 2011
Facultad de Educación	
Género	Ciencia Ficción
Duración	62 minutos

Anexo 6: Un encuentro con el miedo: dolor físico

	Sexto encuentro
Título	Un encuentro con el miedo: dolor físico
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Comprender el temor como una sensación propia del ser humano, a través del diálogo y la lectura de los textos. • Entender el miedo como parte fundamental del ser que permite, pensarnos desde aquello que nos incomoda.
Descripción	<p>Este encuentro inició con la lectura del texto: <i>La condesa sangrienta</i> de Alejandra Pizarnik, y de un fragmento del texto: <i>Manuscrito hallado en Zaragoza</i> de Jan Potocki lo que dio lugar a la conversación sobre las diferentes sensaciones que nos causa el pensarnos en una situación de dolor físico similar a las torturas narradas en los textos, luego, escuchamos una holofonía de terror titulada: La tortura y tomando esta como ejemplo, los adolescentes conformaron grupos y realizaron su propia holofonía, realizando los sonidos, con las cosas que encontraron en el espacio, por último, socializamos las historias construidas.</p>
Recursos	Celulares, bafles



Referencias	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarnik, Alejandra. <i>La condesa Sangrienta</i>. Tomado de: https://www.apocatastasis.com/alejandra-pizarnik-condesa-sangrienta.php#axzz4ueH6fdnP • Potocki, Jan. (1814). <i>Manuscrito hallado en Zaragoza</i>. • Holofonía de terror: <i>La tortura</i>. https://www.youtube.com/watch?v=dpEtk2j3c
-------------	--

Anexo 7: Un encuentro con el miedo: El otro yo

Séptimo encuentro	
Título	Un encuentro con el miedo: El otro yo
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar reflexiones en torno a la multiplicidad de voces que nos habitan y cómo estas han estado silenciadas. • Generar la posibilidad de entablar un diálogo consigo mismo que permita reconocernos, a través de la lectura propuesta
Descripción	<p>Iniciamos el taller con la lectura en voz alta del cuento <i>Borges y yo</i> de Jorge Luis Borges, que genera una discusión acerca de los otros yo que nos habitan, que están ocultos; de esta forma se diálogos entorno a las máscaras que poseemos, las cuales encubren nuestro verdadero ser; de esta forma, se abordó cómo la literatura le da paso a esas otras voces silenciadas que tenemos; dando como ejemplo al poeta Fernando Pessoa, el cual se caracterizó por abundantes heterónimos.</p>
Recursos	Computador
Referencias	Borges, L. (1988). <i>Borges y yo</i> (y yo).



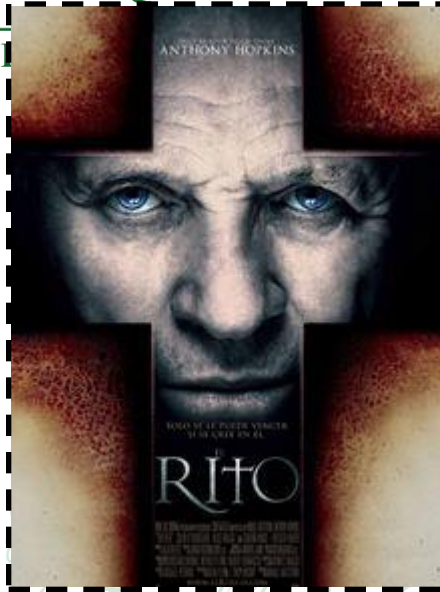
Facultad de Educación	
Octavo encuentro	
Título	Un encuentro con el miedo: Película
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> Señalar los elementos que construyen un ambiente de terror, en la película elegida y reflexionar sobre los factores que se vuelven comunes y los que coinciden con lo que nos causa miedo.
Descripción	En primer lugar, conversamos sobre las situaciones u objetos que nos causan miedo y cuales se vuelven parte de los elementos que son comunes a la hora de acercarnos a una historia de terror, después, proyectamos una película de terror a elección de los jóvenes, siendo esta <i>El Rito</i> , al finalizar, dimos paso a la discusión sobre las sensaciones provocadas por el film.
Recursos	Video beam, computador, bafles, mecató
Referencias	Hafstrom, Mikael. (Director). (2011). <i>El Rito</i> [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: New Line Cinema, TriBeCa Production.

Ficha técnica	
Título original	The Rite
Título	El rito



Imagen

Facultad de I



Dirección

Mikael Håfström

Guión

Michael Petroni (Novela: Matt Baglio)

Reparto

- Anthony Hopkins
- Colin O'Donoghue
- Alice Braga
- Ciarán Hinds
- Rutger Hauer,

Historia

Michael Kovak (Colin O'Donoghue), un decepcionado seminarista norteamericano, decide asistir a un curso de exorcismos en el Vaticano, lo que hará que su fe se tambalee y tenga que enfrentarse a terribles fuerzas demoniacas. En Roma conocerá al Padre Lucas (Hopkins), un sacerdote poco ortodoxo que le enseñará el lado oscuro de la Fe. (FILMAFFINITY)

País

Estados Unidos



Estreno	2011
Facultad de Educación	
Género	Drama. Terror. Thriller
Duración	112 minutos

Anexo 9: Un encuentro poco cuerdo

	Noveno encuentro
Título	Un encuentro poco cuerdo
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Conversar sobre la locura como una parte constituyente de los seres humanos que permite la exteriorización de los deseos más absurdos. • Proponer un ejercicio de escritura a modo de juego, que posibilite una construcción colectiva en la que se lea las diferentes ideas que surgen en ese pequeño grupo de personas.
Descripción	<p>Iniciamos la tertulia con la lectura en voz alta del cuento: <i>El manuscrito de un loco</i> de Charles Dickens, como un segundo momento, se llevó a cabo la charla, a partir de las impresiones causadas por la lectura y la relación de este cuento con algunas experiencias individuales, también, en la conversación intentamos construir las características de un loco, que parecían no estar alejadas de las nuestras; después, realizamos unos cuentos a modo de cadáver exquisito, en los que, por cada cambio de cuento debíamos añadir una palabra escogida al azar, para finalizar, hicimos la lectura de los cuentos escritos y discutimos las diferentes impresiones causadas por estas creaciones finales.</p>
Recursos	Hojas de papel, lapiceros



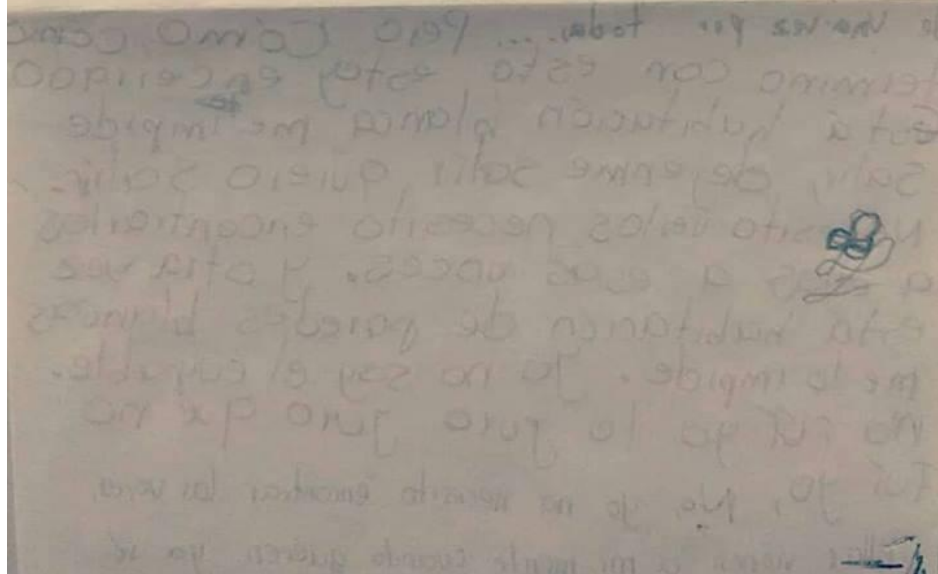
Acto creador: cadáveres exquisitos

Primera historia:

Me consideraba una persona tranquila,
tranquila hasta ese fatal día en el que
me echaron del proyecto y peor aún, empresa
que tanto tiempo le he dedicado esfuerzo,
tenía una ira insoportable, era tal mi ira
que quería brindarles una persecución, perseguirlos
y estrangularlos uno por uno, torturarlos, ahogarlos
y castrarlos para que nunca jamás en toda
su vida infernal vuelvan a haberme a un lado
¡LOS ODIÓ! grita mi alma con todas sus
fuerzas. Rencor eso es lo que sentía,
el odio me recorría cada centímetro
de mi cuerpo deseaba vengarme, quería
hacerlo, las voces de mi cabeza
me lo pedían ¡MATAR! pero la muerte
no era suficiente castigo. ellos...
ellos merecían más, así que lo decidí,
los llevé a aquella habitación a uno por uno,
los amarré de las manos y pies. me divertí como
nunca con sus gritos que pedían piedad, la
parte más divertida era cuando ^{insertaba} las agujas en sus
ojos, la sangre corría por sus mejillas como una



Sufrimiento de no poder ser escuchadas nunca,
nunca más, me despidió de ellas, muerbar
ato esta cuerda, escucho el caer de la silla y
el sonido de ~~la silla~~ mi
respiración que se agita hasta el silencio
absoluto.





DE ANTIOQUIA

Segunda historia

1 8 0 3



No recuerdo porque desperje
en el suelo, viendo como hojas
secas, caen y se van en medio ~~de~~ mi
~~de~~ ira, siento como ellos, esas sombras
que me persiguen y se rien, creen que
no me doy cuenta, se equivocan, cada día que pasa
no se dan cuenta, el peor error que pudieron
cometer fue subestimarme.  

Digo voces y murmullos a mis espaldas como si me juzgaran
me tienen harto y voy a ponerle fin a esto
de una vez por todas... Pero cómo, cómo
termino con esto estoy encerrado.
Esta habitación blanca me impide
salir, dejenme salir quiero salir.
Necesito verlos, necesito encontrarlos
a ellos a esas voces. y otra vez
esta habitación de paredes blancas
me lo impide. Yo no soy el culpable.
No fui yo lo juro juro que no
fui yo, No, yo no necesito encontrar las voces,
ellas vienen a mi mente cuando quieren, ya sé



La ira que sentía hacia ella me corroía los huesos, procuraba no mirarla para evitar que en un impulso salvaje, mis manos rodearan su cuello hasta que la piel de su rostro se tornara oscura, la odiaba, la odiaba como a nadie había odiado hasta ese momento; ella movida por el temor, hía de mí, mientras yo en medio de un estado de cólera, la perseguía, hasta que mis manos volvieran a rodear su cuello. oía sus voces de tormento, angustia al saber que eran sus últimos instantes, estaba satisfecho, por fin había quitado esa vil presencia que tanto odiaba...

3 días después de haberla asesinado, enterrado y fregado y la destruía frente a sus familiares y los míos, volví a nuestra habitación; cuando entré sentí una increíble frialdad como un rencor enorme yugo sobre mi espalda y me dije - ¿Cómo pude haberla asesinado? - lágrimas corrían por mis ojos me sentía un animal, una fiera, un traidor. Sin embargo, una risa maléfica surgía de lo más profundo de mí ser y yo hice lo que tenía que hacer. no me arrepiento. no me arrepiento de nada



Salí para distraeme y llegando al bar de siempre pasaron frente a mí dos policcias venían a llevarme, me culpaban la mí! de haberla matado pero, yo solo podía reirme. mi mente ya sabía lo que debía hacer, estaba todo planeado todo había resultado como quería. cogí mi pistola y les dispare, salí corriendo por las calles como un demente. Ahora cinco años después escribo mi testimonio desde las sombras, nadie podría encontrarme pues soy el mejor fugitivo del mundo

Anexo 10: Encuentro: los sentidos

	Décimo encuentro
Título	Encuentro: los sentidos 1 8 0 3



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Despertar las diversas sensaciones que se encuentran reprimidas, por medio del tacto, el gusto, la escucha y la palabra. • Proponer un viaje a través de los sentidos a partir del cuento <i>Los viajes de Gustavo</i>.
Descripción	<p>Se realizó la lectura del cuento <i>Los viajes de Gustavo</i>, adaptado por las maestras para la actividad, que se llevó a cabo mientras los adolescentes permanecían con los ojos vendados.</p> <p>Esta lectura convocaba un sentido según el lugar visitado, por lo que en cada parada se recibía un objeto, un aroma, un sabor o un sonido que invitaba a vivir el lugar según lo experimentado.</p> <p>Al finalizar, realizamos una conversación sobre las impresiones del viaje y las sensaciones despertadas.</p> <p>También, realizamos un compartir con solteritas, mientras realizamos una evaluación general sobre las tertulias.</p>
Recursos	Café, vendas, música de las regiones, sonidos, chocolates.
Referencias	Lozano, Pilar. (2013). <i>Los viajes de Gustavo</i> . Destino Infantil & Juvenil. España.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Anexo 11: Un encuentro con las marcas

	<p style="text-align: center;">1 8 0 3</p> <p style="text-align: center;">Undécimo encuentro</p>
Título	Un encuentro con las marcas



Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar el encuentro con el otro y con sí mismo, por medio del compartir las historias que han dejado huella en nuestras vidas. • Proponer el reconocimiento del otro como un ser lleno de experiencias que lo han construido hasta este momento.
Descripción	<p>Iniciaremos en taller con la lectura del prólogo de la novela <i>El hombre Ilustrado</i> de Ray Bradbury, el cual dará paso a la conversación acerca de las marcas que han perpetuado nuestro ser y nos han hecho pensarnos, reflexionar y cambiar a lo largo de nuestra existencia; luego, se les pedirá a los adolescentes que ilustren en su cuerpo, una de las historias que les haya marcado, para después realizar una exposición en la que podamos ver y escuchar las narraciones que surgen a partir de las experiencias de vida plasmadas en la piel de los adolescentes que participarán en los talleres.</p>
Recursos	Computador y marcadores
Referencias	Bradbury, R. (2002). <i>El hombre ilustrado</i> . Minotauro

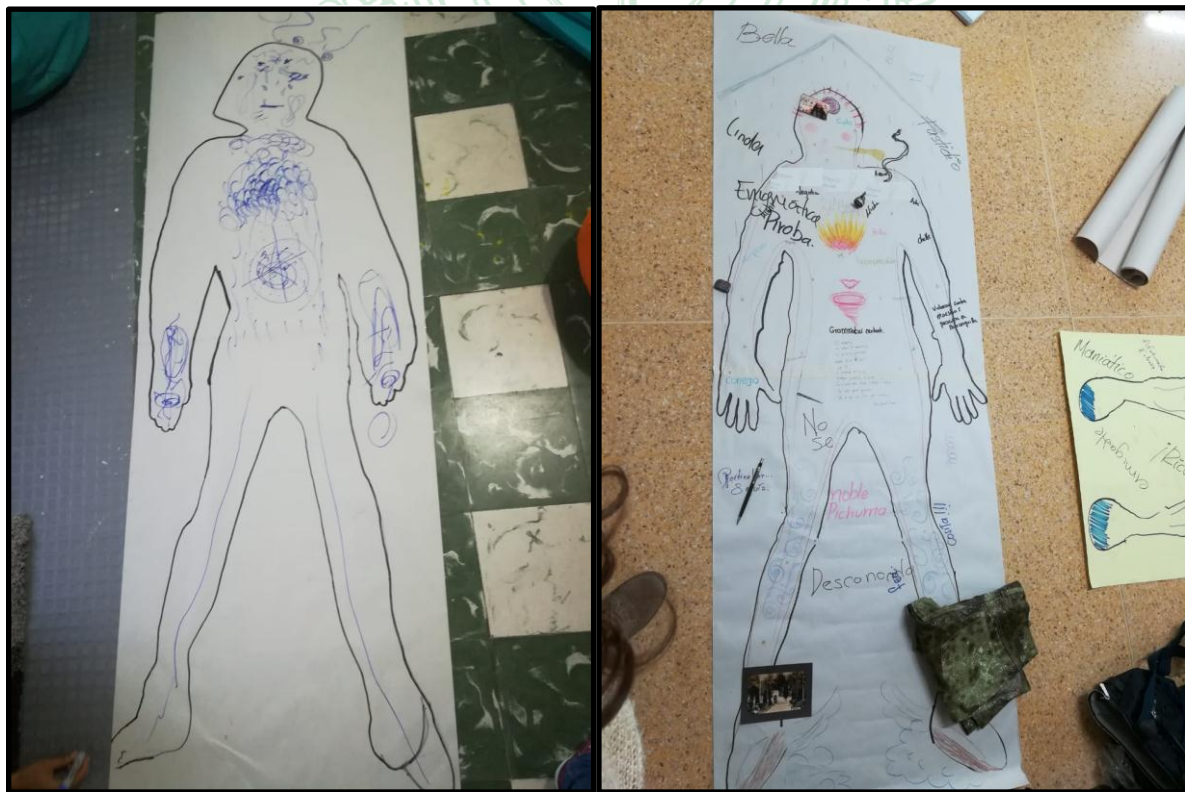
Anexo 12: Un encuentro con la ira

	<h3>Duodécimo encuentro</h3>
Título	Un encuentro con la ira
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar en el cuerpo la sensación de la ira, para que esta sea plasmada en la silueta. • Analizar la temática de la ira en un texto literario, que permita el acercamiento a otras visiones sobre esta sensación.



Descripción:	El taller iniciará plasmando en el papel periódico una silueta del cuerpo, en donde los asistentes a la tertulia identificarán el lugar donde hayan experimentado la sensación de ira, esto dará paso a un diálogo donde se recojan las experiencias y sensaciones que dejó la actividad alrededor de la temática abordada. Después, realizaremos una lectura colectiva de un texto que los jóvenes escogen, se cierra la sesión con la reflexión por parte de los miembros del taller frente a lo realizado y las propuestas de las temáticas a abordar en el próxima taller.
Recursos	Papel periódico, marcadores, cinta, computador.
Referencias	

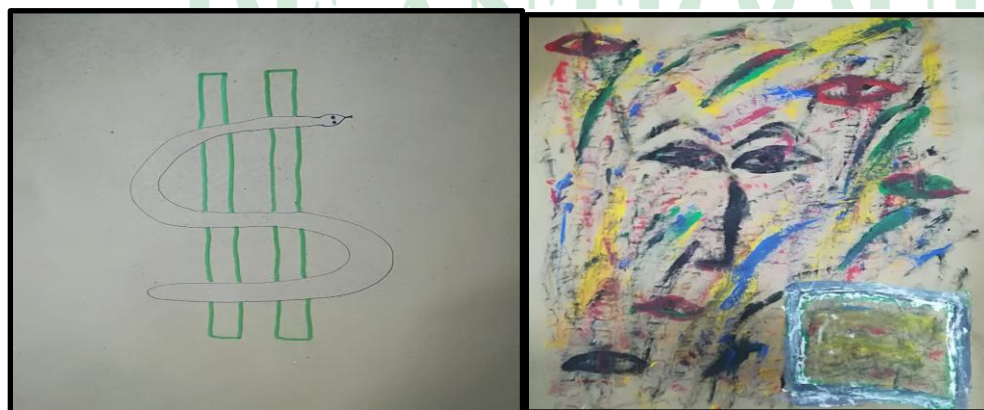
Creación:

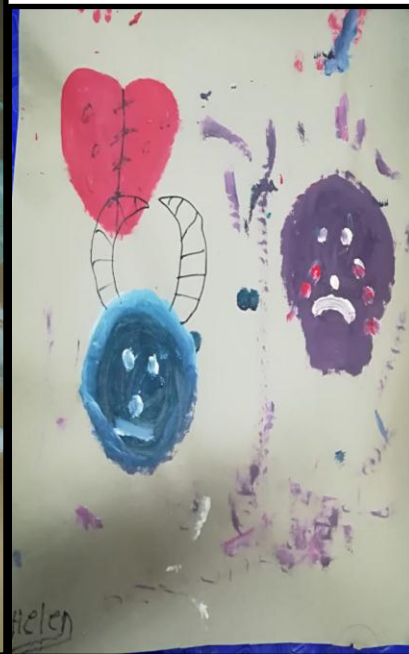
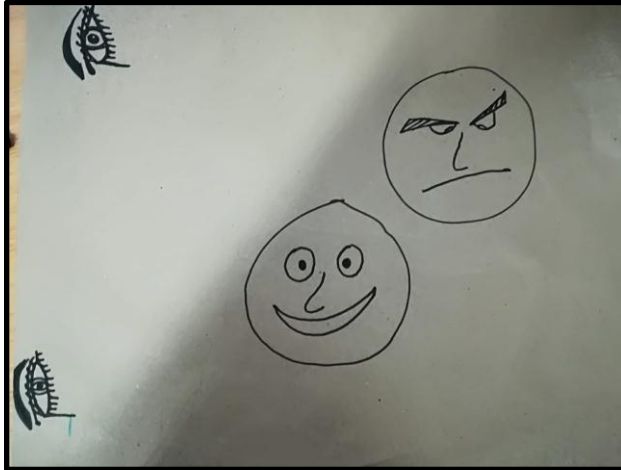




Facultad de Educación	
Encuentro número trece	
Título	Un encuentro con la envidia
Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Plasmar en el papel las sensaciones de envidia que nos han abocado• Analizar la temática de la envidia en un texto literario, que permita el acercamiento a otras visiones sobre esta sensación.
Descripción	El taller iniciará con la elaboración de una pintura donde se plasmarán el sentimiento de la envidia, luego pasarán a la expondrá del mismo; esto dará paso a una conversación acerca de las sensaciones y experiencias que dejó la actividad, donde reflexionaremos sobre cómo este sentir lo albergan todos los hombres.
Recursos	Papel, marcadores, pinturas
Referencias	

Creaciones:





Anexo 14: Un encuentro

1 8 0 3

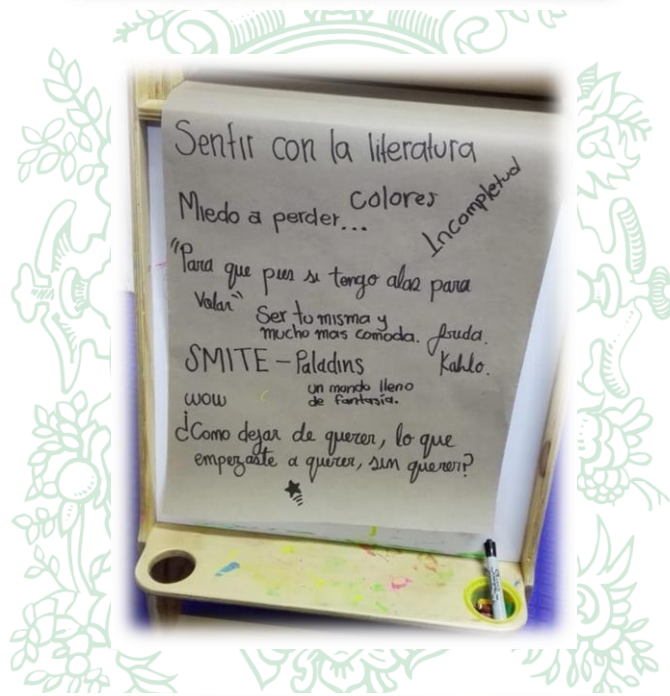
	Último encuentro
Título	Un encuentro



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Propósitos	<ul style="list-style-type: none">• Propiciar el encuentro con el otro, prescindiendo del sentido de la vista, para generar mayor sensibilidad de los demás sentidos.• Conversar con los demás a partir de narraciones espontáneas.
Descripción	En este taller adecuamos el espacio para propiciar diferentes sitios de encuentro, los chicos, con los ojos vendados previamente, serán ubicados por las maestras uno frente al otro e iniciaran a conversar, mientras tanto, deben ir alimentando a su pareja, con los diferentes sabores que les proporcionarán las profesoras a lo largo de la conversación, en un intervalo de tiempo, las personas cambiarán de pareja; luego de esto, ya sin las vendas, los chicos se dirigirán, según su interés, a alguno de los rincones de la sala de lectura, en los que podrán tener un encuentro, con las diferentes pinturas, textos literarios, obras musicales o fragmentos de películas que estarán dispuestos para ellos.
Recursos	Papel, pinturas, vendas, comida, bafles, computador
Referencias	Benedetti, M. (1968). <i>La noche de los feos</i> (Vol. 1). ebooks Patagonia. Calvino, I. (2012). <i>Todas las cósmicas</i> (Vol. 18). Siruela. Cortázar, J.(1996). <i>Rayuela</i> (Vol. 16). EdUSP.

Anexo 15: Fotografías



U
DE

D
IA



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de



U D A



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

